MAQUINAS DE GUERRA

107

195 PTAS.
(IVA Incluido)

ENCICLOPEDIA DE LAS ARMAS DEL SIGLO XX

PLANETA-AGOSTINI

Destructores del Eje

10107
9 788475 512921

P.V.P. Canarias, Ceuta y Melilla 185 Ptas.

Destructores del Eje

Imperial War Museum

Los destructores fueron las unidades de superficie más activas de las flotas japonesa, alemana e italiana en el curso de la segunda guerra mundial. Los buques japoneses obtuvieron una impresionante serie de victorias. En las aguas del teatro europeo, los alemanes efectuaron numerosos ataques contra los convoyes soviéticos, mientras que en el Mediterráneo los italianos demostraron un notable talento en la lucha antisubmarina.

En la fotografía, torpederos alemanes durante una incursión en el canal de la Mancha. Hasta mayo de 1945, Alemania construyó 43 destructores y 48 torpederos pero, en realidad, Hitler nunca tuvo en gran consideración el potencial de la flota de superficie y únicamente mostraba interés por los submarinos.

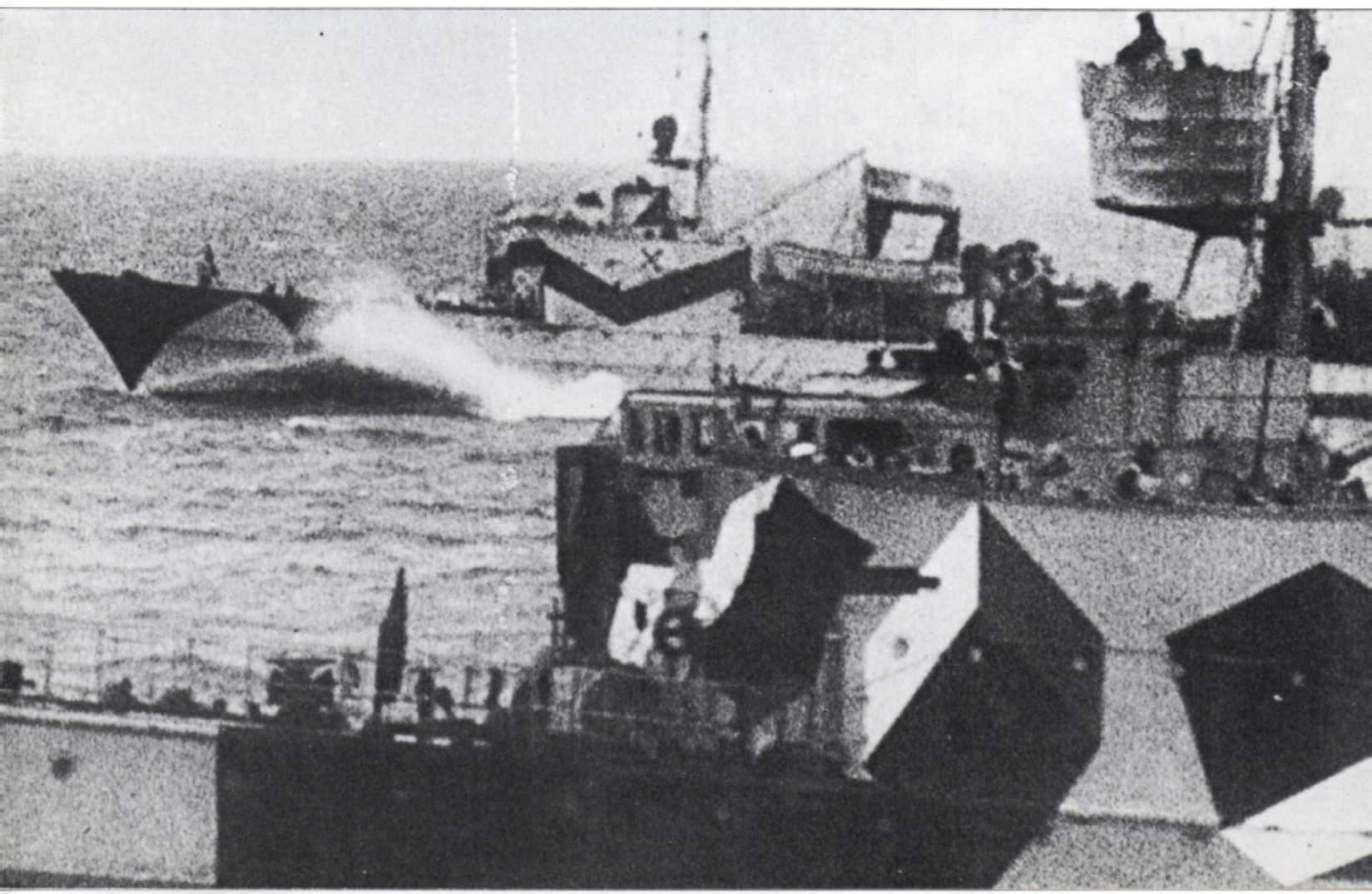
Alemania, Italia y Japón entraron en guerra con un considerable número de destructores que, en el transcurso del conflicto, registraron una elevada tasa de pérdidas, en especial aquellos utilizados en misiones para las que no habían sido concebidos.

Los tipos en servicio en la Armada alemana parecían demasiado ambiciosos, sobre todo si no se tiene en cuenta que eran resultado de un doble objetivo: adecuarse (al menos oficialmente) a los niveles máximos de desplazamiento impuestos en los tratados del primer período de posguerra sobre la limitación del armamento naval y no construir unidades inferiores en prestaciones a las de los tipos equivalentes a la Armada francesa, su enemigo potencial. Tras las graves pérdidas sufridas en la campaña de Noruega, los destructores alemanes no volvieron a desempeñar un papel significativo en la guerra marítima.

Los japoneses utilizaron estos buques tanto en coordinación con las unidades mayores de la flota como en misiones independientes, sobre todo en apoyo a las operaciones de las fuerzas terrestres. Los resultados más importantes se obtuvieron en el transcurso de los encarnizados combates para apoderarse de la isla de Guadalcanal, prolongados a seis meses, objetivo que también se convirtió en polo de atracción para la flota norteamericana, a la que se infligió un duro castigo aunque con la contrapartida de notables pérdidas. La evidencia posterior sobre la ineficacia de una táctica operativa semejante contra una armada en continua expansión no supone menoscabo alguno a las dotes de tenacidad e imaginación que, en todo momento, sus comandantes demostraron.

Las unidades japonesas, sin sacrificar los torpedos de 610 mm que suponían el armamento principal, eliminaron la mayor parte de los cañones de la batería principal con objeto de embarcar armas antiaéreas y dejar espacio para el transporte de soldados, los equipos y los aprovisionamientos de diversos tipos. Muchos destructores italianos llevaron a cabo misiones análogas en apoyo a las tropas del norte de África. Su contribución a la batalla fue constante y muy valiosa aunque, también, las pérdidas alcanzaron un número muy elevado.

Dos de los torpederos de escolta de los cruceros de batalla Scharnhorst *y* Gneisenau *y del crucero pesado* Prinz Eugen *en el transcurso de la dramática singladura en febrero de 1942 por el canal de la Mancha. Al no poder permanecer más tiempo en Brest, por su exposición a los ataques de la aviación británica, la escuadra alemana se trasladó a Noruega.*



JAPÓN

Clase «Minekaze»

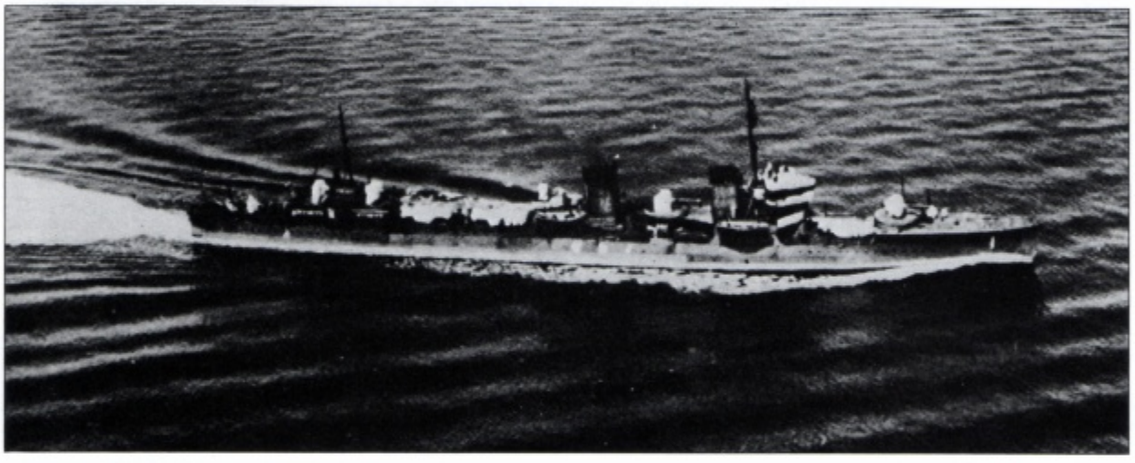
Los destructores clase «Kamikaze» representaron un cambio en la Armada japonesa, que hasta entonces había imitado los proyectados de las unidades británicas similares.

Al finalizar la primera guerra mundial, la Armada japonesa estableció dos categorías de destructores, primera y segunda, según su desplazamiento. Con anterioridad, las unidades de este tipo se habían adquirido en Gran Bretaña o habían sido construidas en astilleros nacionales pero copiando el proyecto británico punto por punto, incluidas las características secundarias. Con los 21 ejemplares de clase «Momi» y los 13 «Minekaze» –de segunda y primera categoría, respectivamente– los japoneses realizaron tipos de unidades bastante originales al seguir el camino de una vieja tendencia constructiva alemana que contemplaba una especie de pozo entre la cubierta del castillo proel, muy corta, y la estructura del puente de mando. Los destructores de la época tenían una eslora limitada y, debido a que carecían de pesados artilleros en la parte delantera, tendían a enfilar la proa en el agua con mar gruesa y el viento contrario a la dirección de marcha (en barlovento). Los destructores de la clase «Minekaze», botados en su totalidad en el período 1919-1922, fueron bautizados con los siguientes nombres: *Akikaze, Hakaze, Hokaze, Minekaze, Namikaze, Nokaze, Numakaze, Okikaze, Sawakaze, Shiokaze, Tachikaze, Yakaze* y *Yukaze*.

Por primera vez en la Armada japonesa, los destructores, en las dos clases ya mencionadas, embarcaron los torpedos de 533 mm, en montajes dobles en los «Momi» y triples en los «Minekaze», al igual que en los nueve buques tipo «Kamikaze», que siguieron poco después, muy similares a los «Minekaze». En ambas, los cañones de 120 mm se instalaron en posición elevada sobre las toldillas y el castillo de proa, de forma que pudieran utilizarse incluso en mar gruesa.

Los «Minekaze» demostraron ser muy pequeños y con unas características ya superadas para cubrir las exigencias operativas de la segunda guerra mundial. Así, una vez que los submarinos norteamericanos pusieron de manifiesto la carencia de escoltas de la Armada japonesa, en muchas unidades de la clase se eliminaron dos de los cuatro cañones de 120 mm, los equipos de dragado y un montaje de torpedos con objeto de posibilitar el embarque de lanzacargas antisubmarinos con la correspondiente dotación de cargas de profundidad, además de un número siempre creciente de armas ligeras antiaéreas.

Por otro lado, cuatro ejemplares fueron sometidos a un proceso de completa transformación en unidades de escolta de convoyes. En especial, al *Sawakaze* se le dotó con un lanzacohetes antisubmarino de nueve tubos en la proa, lanzando en caza. Nueve unidades tipo «Minekaze» fueron hundidas por submarinos norteamericanos.



Imperial War Museum

Características

Clase «Minekaze»
Desplazamiento: normalizado 1 215 t; a plena carga, 1 650 t.
Dimensiones: eslora 102,5 m; manga 9 m; calado 2,89 m.
Planta motriz: dos grupos de turbinas de vapor engranadas a dos ejes; potencia 38 500 hp.
Velocidad: 39 nudos.
Autonomía: 6 670 km a 14 nudos.
Armamento: cuatro cañones de 120 mm en montajes simples; dos ametralladoras; dos lanzatorpedos triples de 533 mm; 20 minas.
Dotación: 148 hombres.

Arriba. Los ya anticuados tipos «Minekaze», permanecieron en servicio a lo largo de toda la guerra. En la mayor parte de estos buques se redujo el número de los cañones de la batería principal para embarcar cargas antisubmarinas y armas ligeras antiaéreas.

Un «Minekaze» con el aspecto que ofrecía a finales de 1944 tras la transformación para el transporte de los* Kaiten *(torpedos pilotados para acciones suicidas).

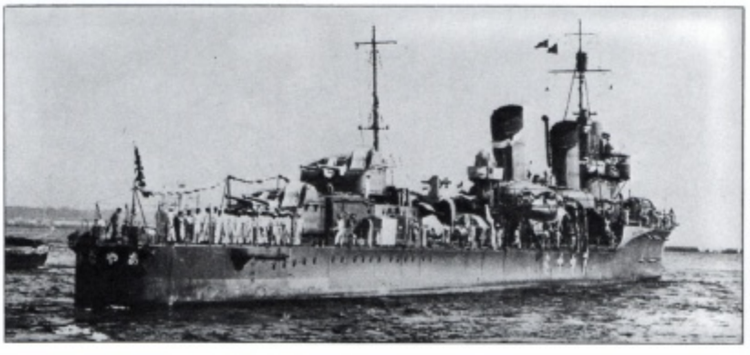
JAPÓN

Clase «Fubuki»

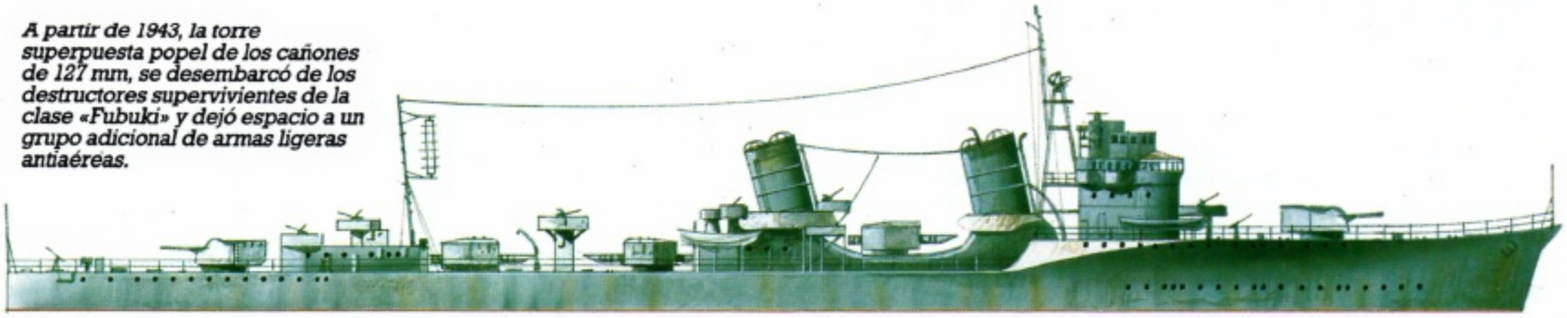
En la época de su construcción, los 20 destructores de la clase «Fubuki» (botados en el quinquenio 1927-1931) señalaron una nueva tendencia en la proyección de unidades del tipo, adoptada inmediatamente por los constructores de todo el mundo. Les habían precedido los doce tipo «Mutsuki», que venían a representar sólo un perfeccionamiento de los destructores de la clase «Kamikaze», en los que la influencia anglo-alemana todavía era notable.

En primer lugar, en los «Fubuki» se consideró adecuado un incremento significativo en el desplazamiento con el objeto de posibilitar el aumento de los pesos altos. Una estructura continua del castillo proel con un bordo libre mayor sustituyó a la de los tipos precedentes dotados con una especie de pozo; además, la cubierta principal fue reforzada y sobreelevada para reducir los daños provocados por las olas en caso de mar

La clase «Fubuki» representó una revolución en el diseño de los destructores, sobre todo por el notable incremento del tonelaje, que aumentó la resistencia del casco en condiciones de mar gruesa y permitió embarcar un potente armamento.



Imperial War Museum



A partir de 1943, la torre superpuesta popel de los cañones de 127 mm, se desembarcó de los destructores supervivientes de la clase «Fubuki» y dejó espacio a un grupo adicional de armas ligeras antiaéreas.

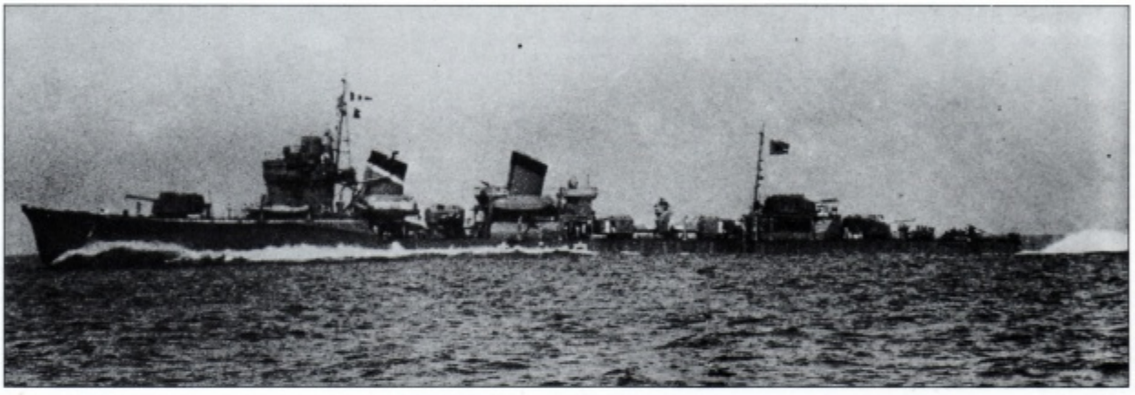
gruesa. Más tarde se adoptaron los torpedos de 610 mm (instalados ya, por otro lado, en los «Mutsuki») con tres montajes triples de tubos de lanzamiento y espacio para 9 armas de reserva.

Otra innovación fundamental consistió en el aumento del calibre de la batería principal a 127 mm, con los cañones montados en tres torres dobles completamente cerradas, la primera a proa y las otras dos a popa, una superpuesta a la otra y muy próximas entre sí con objeto de bajar el centro de gravedad resultante. En las unidades botadas a partir de 1929, el incremento de la elevación máxima de los cañones a 70° permitía el empleo de las piezas tanto para el tiro naval como para el antiaéreo.

Asimismo, los «Fubuki» disponían de plantas motrices muy potentes, capaces de desarrollar velocidades de hasta 38 nudos con sus 50 000 hp de potencia, alcanzada, sin embargo, en detrimento de la robustez del conjunto. Este último inconveniente se solucionó en el transcurso de los años treinta mediante un notable refuerzo del casco y el aumento del lastre, con un incremento de 400 toneladas en el desplazamiento y la consiguiente reducción de la velocidad en cuatro nudos. También se redujeron los pesos altos al eliminar los torpedos de reserva y desembarcar la torre popel superpuesta en favor de una posterior instalación de armas ligeras antiaéreas, consideradas como muy necesarias. Los 20 destructores de esta clase (*Akebono, Amagiri, Asagiri, Ayanami, Fubuki, Hatsuyuki, Isonami, Miyuki, Murakumo, Oboro, Sagiri, Sazanami, Shikinami, Shinonome, Shirakumo, Shirayuki, Uranami, Ushio, Usugumo* y *Yugiri*) desarrollaron una gran actividad en todos los teatros operativos a lo largo de todo el conflicto y sólo sobrevivió uno de ellos.

Características

Clase «Fubuki» (al alistamiento)
Desplazamiento: normalizado 2 090 t.
Dimensiones: eslora 118,35 m; manga 10,36 m; calado 3,2 m.
Planta motriz: dos grupos de turbinas de vapor engranadas a dos ejes; potencia 50 000 hp.
Velocidad: 37 nudos.
Autonomía: 8 700 km a 15 nudos.
Armamento: tres montajes dobles de cañones de 127 mm; dos ametralladoras; tres lanzatorpedos triples de 610 mm con nueve torpedos de reserva; 18 minas.
Dotación: 197 hombres.



A finales de la guerra, el único superviviente de los 20 destructores clase «Fubuki» era el* Ushio. *Botado el último, la fotografía lo muestra después de los trabajos de modificación de 1936, con el aumento de la elevación de sus cañones de 127 mm de 40° a 70°.

Imperial War Museum

JAPÓN

Clases «Tomodzura» y «Ootori»

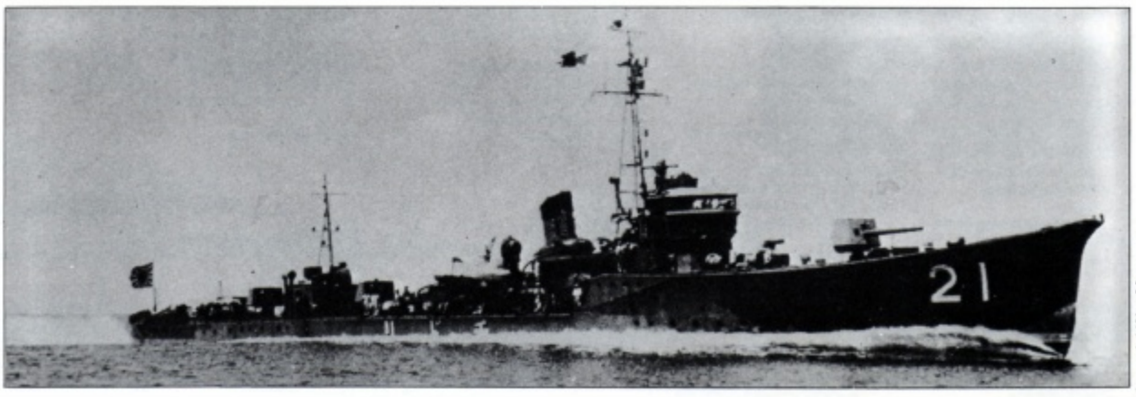
Como consecuencia directa de los diversos tratados firmados en el primer período de posguerra sobre la limitación del armamento naval, los diseñadores de las principales potencias marítimas realizaron todo el esfuerzo posible para embarcar el mayor número de armas y equipos en cascos de dimensiones y tonelaje reducidos. La Armada japonesa, que hasta mediados de los años veinte había tenido en servicio un tipo de torpedero de primera categoría (similar a los destructores costeros), recurrió a este tipo de unidad sólo en 1931 al ordenar cuatro unidades clase «Tomodzura», de 650 toneladas, con las que se alcanzó el límite de tonelaje total concedido al Imperio del Sol Naciente por el tratado de Londres. Con un desplazamiento estándar muy reducido, los «Tomodzura» llevaban un armamento extraordinariamente agresivo, compuesto por tres cañones de 127 mm (una torre simple y otra doble) y dos lanzatorpedos dobles de 533 mm, instalados sobre un casco al que una planta motriz de 11 000 hp de potencia proporcionaba una velocidad de 30 nudos. Por el contrario, su estabilidad resultó un tanto deficiente, de forma que, en 1934, el mismo *Tomodzura*, sorprendido por una furiosa tempestad, volcó. El casco, que no se había hundido, fue recuperado, transformado de forma radical y puesto de nuevo en servicio. Modificaciones similares se practicaron en las otras unidades de la clase. La Armada japonesa aprendió la lección muy rápidamente. Sin embargo, la relación eslora/manga de las nueve unidades de la clase «Ootori», aunque tuvieran unas mayores dimensiones, fue de 11 a 1, aproximadamente, un coeficiente prácticamente igual al de los ligeros torpederos precedentes. El armamento se redujo de manera drástica a dos cañones de 120 mm y a un único montaje triple de lanzatorpedos con objeto de evitar una disminución de la velocidad.

De las 16 unidades programadas, sólo se construyeron las ocho siguientes: *Hato, Hayabusa, Hiyodori, Kari, Kasasagi, Kiji, Ootori* y *Sagi*. Botadas en el trienio 1935-1937, mostraron tener buenas capacidades antisubmarinas, aunque más tarde el *Hiyodori* y el *Sagi* fueron hundidos por el submarino norteamericano *Gunnel* en dos fases sucesivas de la misma misión. El *Ootori* se hundió en junio de 1944 al largo de Saipan, junto a 13 buques de un convoy completamente destruido por aviones embarcados norteamericanos.

Características

Clase «Ootori» (al alistamiento)
Desplazamiento: normalizado 840 t; plena carga 1 050 t.
Dimensiones: eslora 88,35 m; manga 8,2 m; calado 2,84 m.
Planta motriz: dos grupos de turbinas de vapor engranadas a dos ejes; potencia 19 000 hp.
Velocidad: 30 nudos.
Autonomía: 7 400 km a 14 nudos.
Armamento: dos cañones de 120 mm en montajes simples; un montaje antiaéreo de 40 mm; un montaje triple de tubos lanzatorpedos de 533 mm.
Dotación: 112 hombres.

El* Chitori, *segunda unidad de la clase «Tomodzura», fotografiada al largo de Maizuru en 1934, el año en que el cabeza de clase zozobró durante las pruebas en el mar a causa del número excesivo de armas y equipos embarcado por los diseñadores sobre un casco con un modesto desplazamiento.



Imperial War Museum

Las filosofías de diseño y empleo

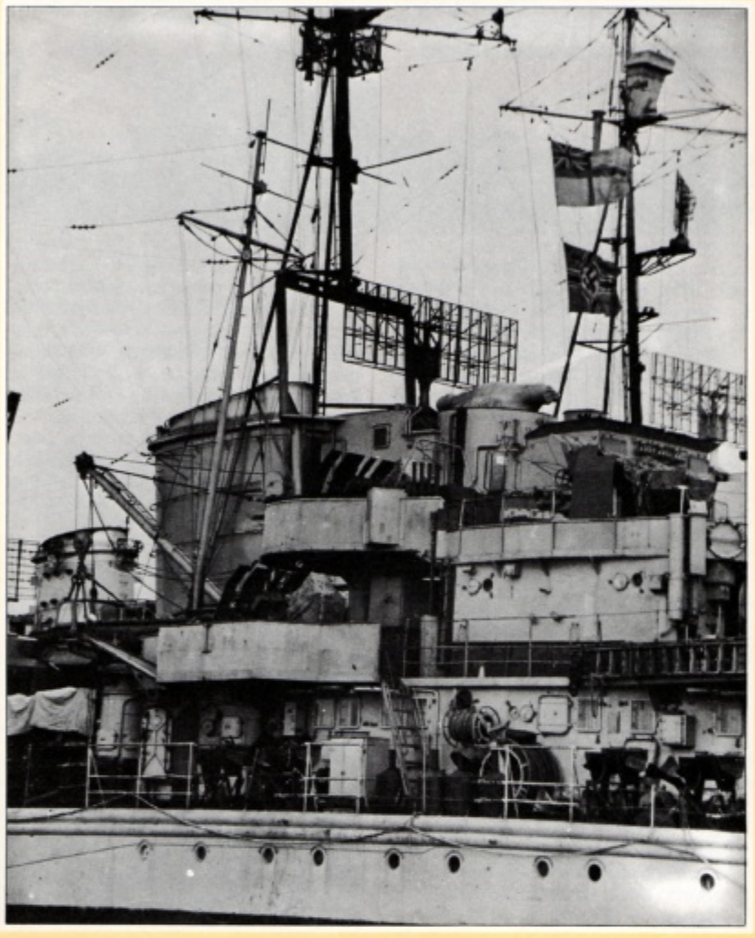
Los japoneses se dedicaron durante mucho tiempo a desarrollar tácticas a emplear por sus destructores y mediante el disparo de densas salvas de sus mortíferos torpedos «Lanza Larga» consiguieron con gran rapidez el dominio en el Pacífico sobre las fuerzas ligeras aliadas. En contraste, los buques italianos quedaron en una posición estratégica inviable y el potencial de la flotilla alemana nunca fue apreciado en Berlín.

Al iniciarse la segunda guerra mundial, las armadas de las mayores potencias navales tenían en servicio buen número de destructores; sin embargo, muchos de ellos procedían de una concepción errónea, una consecuencia directa de los tratados sobre la limitación del armamento naval que, en el primer período de posguerra, obligaron a los constructores a embarcar armas y equipos en grandes cantidades sobre cascos de reducido desplazamiento. En este punto, los Aliados parecían encontrarse en mejor situación, aunque los norteamericanos tendieron a sobrecargar sus destructores con montajes numerosos de lanzatorpedos que, después y durante bastante tiempo, no utilizaron con la desenvoltura necesaria. Por otra parte, los británicos habían alcanzado un buen equilibrio en la categoría de los cruceros siempre dentro de los límites de desplazamiento fijados en las cláusulas de los tratados con objeto de poder construir un mayor número de ejemplares, necesarios para las numerosas misiones a realizar en cualquier parte del mundo. Respecto a la categoría de los destructores, el Almirantazgo británico evitó la tentación de sobrecargarlos (a excepción, quizás, de los "Tribal") y obtuvo, en compensación, óptimos resultados porque las unidades derivadas de esta concepción demostraron poseer características generales muy buenas y seguras en cualquier tipo de mares, aunque sin sobresalir en ninguna. En el período de entreguerras, la Armada francesa ejerció una notable influencia con diversos tipos de destructores de desplazamiento medio, que podía permitirse construir al no tener la necesidad de realizar un gran número de unidades dentro del límite máximo de tonelaje impuesto en los tratados. No hubo respuesta por parte británica a esta táctica, tanto porque el Almirantazgo no consideraba a Francia como un adversario potencial en el mar, como por la prioridad del número de unidades a construir sobre el desplazamiento de cada buque, como ya se ha mencionado.

Los destructores franceses, con una estabilidad no muy segura, influenciaron la tendencia de las construcciones navales de las armadas italiana y alemana. La primera afrontó el problema de una forma más lógica con la construcción de la clase «Capitani Romani», propiamente más cruceros ligeros que destructores, dotados con una velocidad y potencia de fuego adecuados para resistir bien la comparación con cualquier tipo francés. Si se hubieran construido un poco antes, en el caso de una cobertura aérea insuficiente, hubieran representado una gravísima amenaza para los convoyes británicos en el Mediterráneo. La Armada italiana, con la clase «Medaglie d'Oro», también estudió un tipo de destructor de notable desplazamiento, pero tampoco ésta entró en servicio a tiempo; de esta forma, como ha sucedido frecuentemente a lo largo de la historia, los buques franceses que le habían servido de modelo a finales de 1942 ya no constituían una amenaza una vez que la flota italiana, en cambio, se encontró con la necesidad de luchar contra la Armada británica.

Los destructores italianos combatieron desde el principio en una situación muy crítica, puesto que en las restringidas aguas del Mediterráneo Central estaban expuestos a cualquier tipo de ataque por parte de aviones, basados en tierra o en portaaviones, buques de superficie y submarinos, sin solución de continuidad y sin espacio suficiente para eludirlos.

Pocas unidades se perdieron en choques directos con las fuerzas de superficie; en cambio fueron muchas en las incesantes misiones de escolta a los convoyes que se dirigían al norte de África y por todas aquellas causas que surgen en un conflicto de larga duración. Por otra parte, la Armada británica tuvo problemas análogos y sufrió pérdidas de destructores en esas mismas aguas.

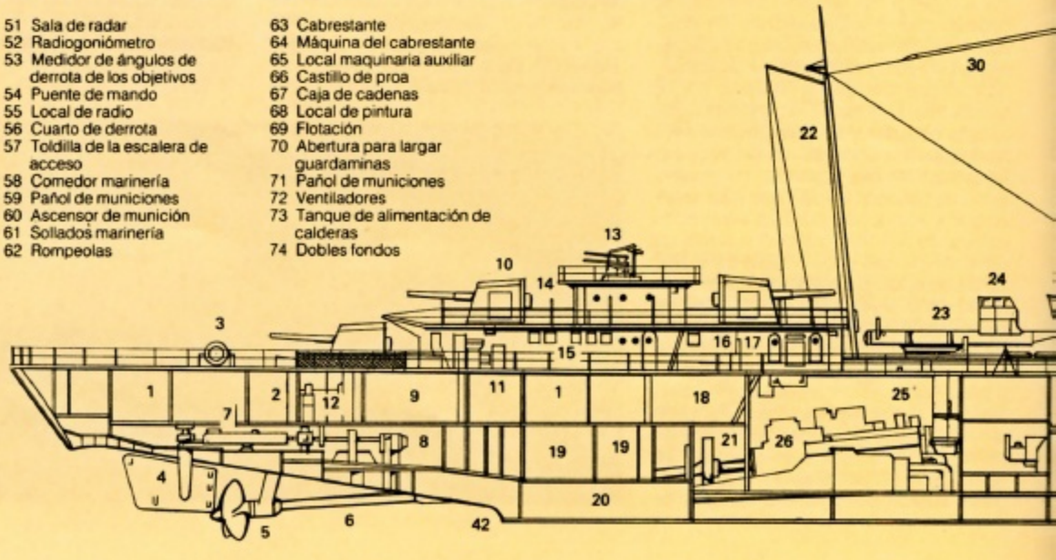


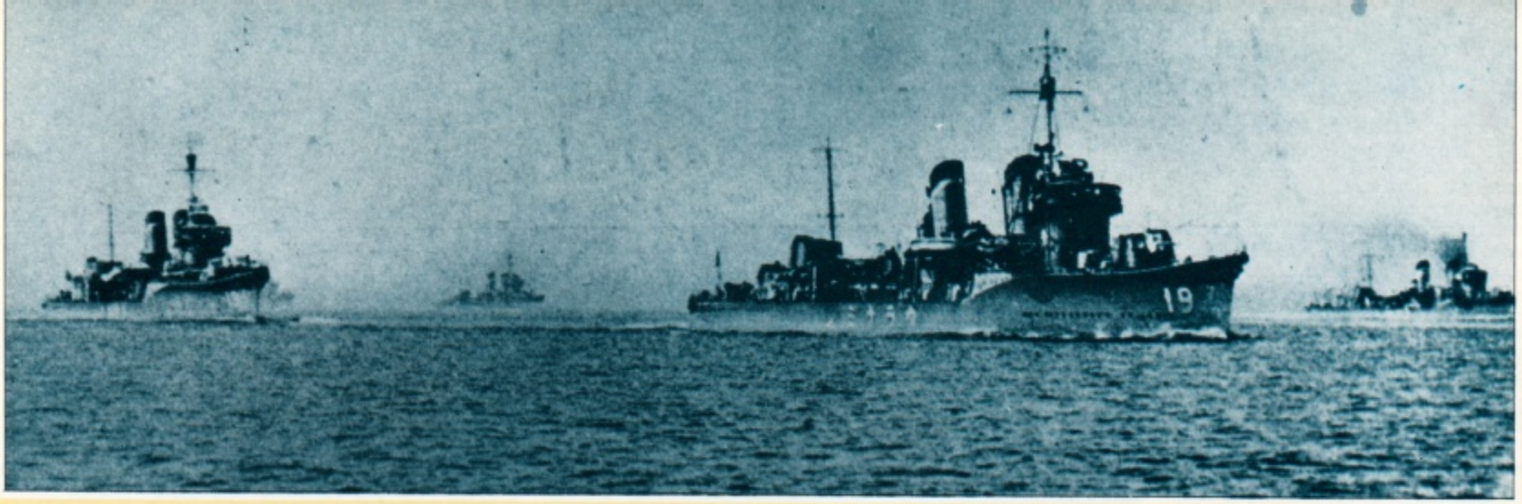
En la base de Kiel, después de la rendición de mayo de 1945, la insignia naval británica, a bordo de un destructor de la Armada alemana ondea sobre la «esvástica». Los destructores alemanes más modernos tenían un gran desplazamiento y contaban con un potente armamento, y por ello carecían de buenas cualidades marineras. Por otra parte, su planta motriz se reveló demasiado compleja y poco segura.

Desde el punto de vista de los daños infligidos al adversario, los pequeños destructores italianos resultaron más eficaces que las grandes unidades de este mismo tipo, sobre todo por su elevada capacidad en la lucha contra los submarinos británicos, que provocaban grandes pérdidas al tráfico mercante en la ruta del Mediterráneo Central. Sin embargo, su rendimiento resultó menoscabado por el armamento, compuesto por los pequeños torpedos de 450 mm –elegidos probablemente por razones

Corte esquemático del destructor alemán *Erich Steinbrink (Z15)* de la clase «Maass»

1 Pañoles
2 Local maquinaria auxiliar
3 Cabrestante
4 Timón compensado
5 Hélices (dos)
6 Eje de la hélice
7 Barra del timón
8 Máquina del timón
9 Taller mecánico
10 Cañón C34 de 127/45
11 Ascensor de munición
12 Motor de orientación de la torre artillada
13 Montaje cuádruple antiaéreo de 20 mm
14 Estación de radio popel
15 Cámaras oficiales
16 Enfermería
17 Cámara del comandante
18 Sollados maquinistas
19 Tanques de fuel
20 Paso lateral
21 Conjunto reductor
22 Palo mayor
23 Montaje cuádruple de tubos lanzatorpedos de 533 mm (en crujía)
24 Panel mando montaje lanzatorpedos
25 Local de turbinas
26 Turbinas
27 Lancha de salvamento
28 Plataforma de sostén del proyector
29 Proyector
30 Antenas de radio
31 Descarga del vapor recalentado
32 Sombrerete
33 Camisa externa
34 Montaje doble antiaéreo
35 Lancha motora
36 Pico de carga
37 Conducto de gases a la chimenea
38 Sala de calderas n.º 1
39 Sala de calderas n.º 2
40 Sala de calderas n.º 3
41 Sala de calderas n.º 4
42 Quilla
43 Sala de máquinas
44 Máquina principal
45 Tanque de agua dulce
46 Palo trinquete, de trípode
47 Escala del palo
48 Cofa del serviola
49 Mastelero
50 Radar de descubierta de superficie y dirección de tiro
51 Sala de radar
52 Radiogoniómetro
53 Medidor de ángulos de derrota de los objetivos
54 Puente de mando
55 Local de radio
56 Cuarto de derrota
57 Toldilla de la escalera de acceso
58 Comedor marinería
59 Pañol de municiones
60 Ascensor de munición
61 Sollados marinería
62 Rompeolas
63 Cabrestante
64 Máquina del cabrestante
65 Local maquinaria auxiliar
66 Castillo de proa
67 Caja de cadenas
68 Local de pintura
69 Flotación
70 Abertura para largar guardaminas
71 Pañol de municiones
72 Ventiladores
73 Tanque de alimentación de calderas
74 Dobles fondos

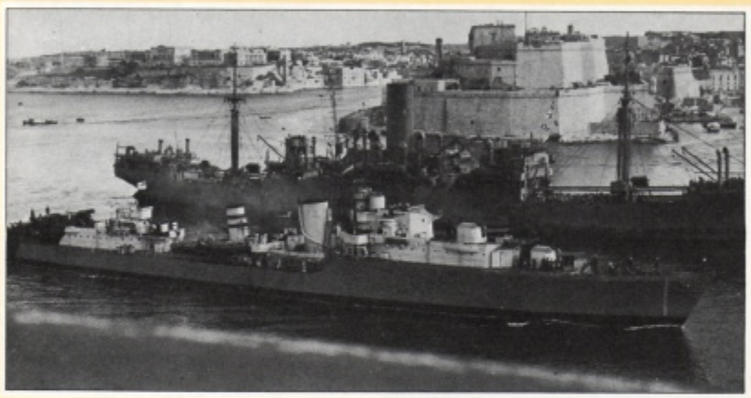




Robert Hunt Library

Los destructores clase «Fubuki» presentaban notables innovaciones para su época. Al iniciarse la guerra, los japoneses se hallaban a la vanguardia a nivel mundial en el diseño y empleo de los destructores. En especial, la adopción de un armamento torpedero muy potente fue recompensada con notables éxitos en 1942 y 1943, años durante los cuales los destructores japoneses demostraron constantemente su superioridad.

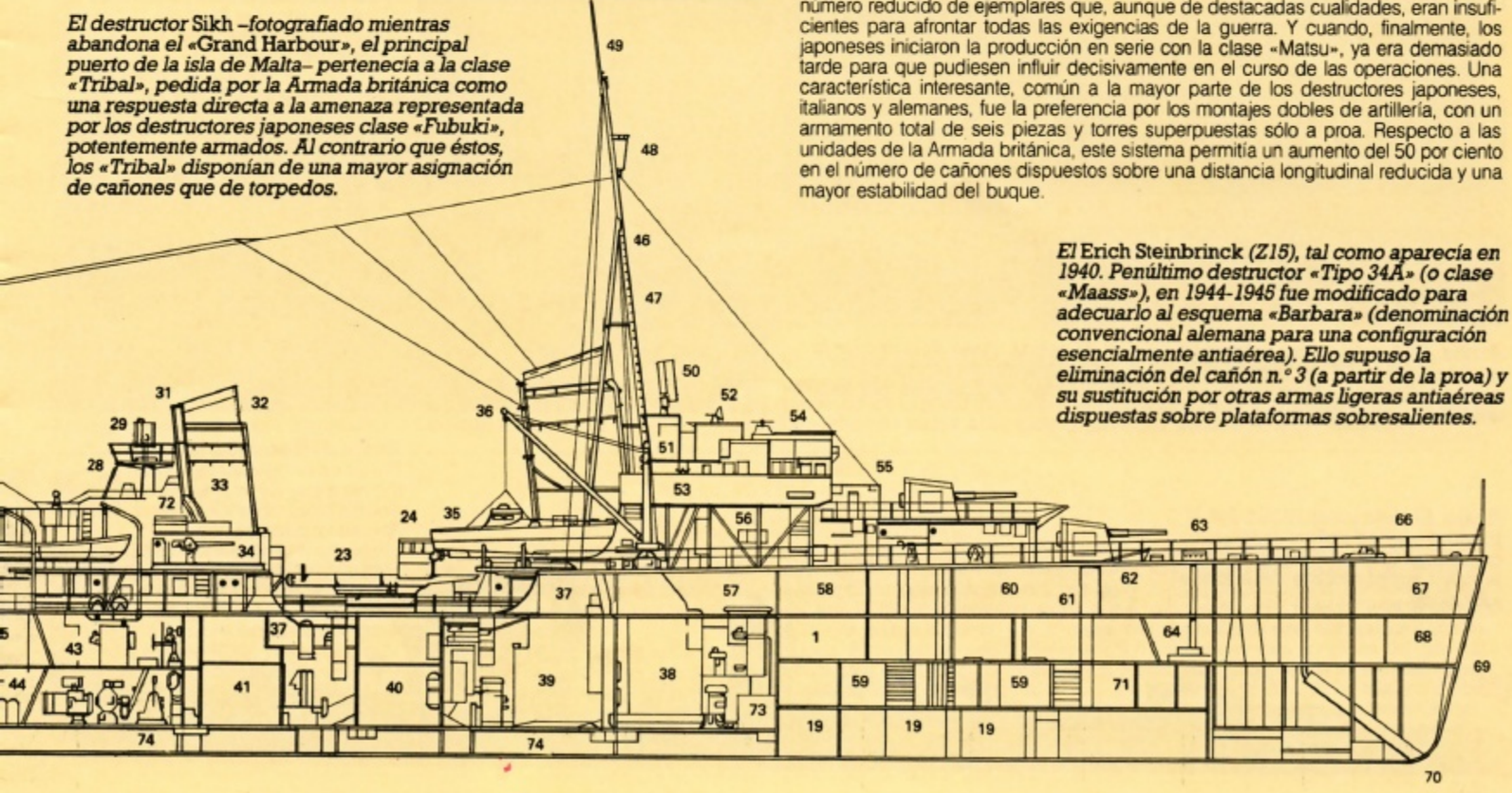
de estabilidad– menos veloces que los de 533 mm y con la mitad de carrera, por lo que las unidades atacantes debían aproximarse mucho más al enemigo. Y si ello era teóricamente posible de noche al comienzo del conflicto (siendo necesario excluir las operaciones diurnas), con la entrada en acción de artillería servida por radar en los buques británicos, estas unidades se encontraron en una situación para la que no disponían de una respuesta válida. El cambio del fiel de la balanza hizo que en el siguiente período los destructores italianos sufrieran pérdidas elevadas, tanto contra los Aliados como contra los alemanes a partir de 1943.



Imperial War Museum

El destructor* Sikh *–fotografiado mientras abandona el «Grand Harbour», el principal puerto de la isla de Malta– pertenecía a la clase «Tribal», pedida por la Armada británica como una respuesta directa a la amenaza representada por los destructores japoneses clase «Fubuki», potentemente armados. Al contrario que éstos, los «Tribal» disponían de una mayor asignación de cañones que de torpedos.

Respecto a los destructores alemanes, su actividad bélica tuvo un eco tan reducido que se podría pensar que las unidades en servicio fueron muy pocas. Sin embargo, esto no era así, ya que antes de mayo de 1945 se habían completado 43 destructores y 48 torpederos que, debido al escaso aprecio ya mencionado del mando supremo alemán por la flota de superficie, acabaron por ser infrautilizados a lo largo del transcurso de la guerra. A comienzos de los años treinta se reemprendió la construcción de destructores, tras una interrupción que había durado tres lustros, con la clase «Maass», con la que los alemanes realizaron un tipo de unidad tradicional, de adecuadas dimensiones y bien armada, capaz de superar las prestaciones de los destructores británicos de la época. Pero, con el objetivo de lograr una respuesta válida también para afrontar a los franceses, se fue más allá y se obtuvo un tipo dotado con un armamento excesivo, cualidades marineras muy pobres, escasa estabilidad por el exceso de pesos altos y una planta motriz muy poco segura. Esto último era una consecuencia de las investigaciones de la industria alemana sobre el empleo del vapor a elevada presión (un camino lleno de interrogantes de carácter técnico para el que los mismos norteamericanos aún en 1960 no habían logrado encontrar una solución) y de la presencia de un sistema mixto vapor-diesel, en un intento de pasar después a la propulsión diesel de forma exclusiva. Las unidades experimentales no pasaron nunca de la fase de prototipo, en especial por la escasa prioridad otorgada en Alemania a la construcción del buque militar de superficie respecto a la de los submarinos que, en la relación coste/eficacia, demostraron un rendimiento bélico muy superior. Quizás fueron los japoneses quienes tuvieron las ideas más claras sobre la forma más eficaz de utilizar sus propios destructores. Aunque sus proyectos iniciales se revelaron imperfectos en los sectores de la defensa antiaérea y de la lucha antisubmarina, resultaron excelentes en el ámbito de la lucha antibuque, en virtud del armamento artillero (cañones de 127 mm) y torpedero (ingenios de 610 mm) que, a partir de la clase «Fubuki» de finales de los años veinte, fue normalizado para todas las siguientes. Los torpedos de 610 mm, Tipo 93 «Lanza Larga», especialmente, se mostraron letales a grandes distancias y seguros en cualquier circunstancia. Su empleo resaltaba el óptimo adiestramiento en las acciones de grupo que los japoneses, al contrario que los italianos, anteponían a las individuales. En la construcción de los destructores, al menos hasta la clase «Akitsuki» realizada para una misión concreta, los japoneses se mantuvieron fieles a un único tipo de proyecto del que, sin embargo, derivó dadas sus notables características, en líneas con los patrones prebélicos, un número reducido de ejemplares que, aunque de destacadas cualidades, eran insuficientes para afrontar todas las exigencias de la guerra. Y cuando, finalmente, los japoneses iniciaron la producción en serie con la clase «Matsu», ya era demasiado tarde para que pudiesen influir decisivamente en el curso de las operaciones. Una característica interesante, común a la mayor parte de los destructores japoneses, italianos y alemanes, fue la preferencia por los montajes dobles de artillería, con un armamento total de seis piezas y torres superpuestas sólo a proa. Respecto a las unidades de la Armada británica, este sistema permitía un aumento del 50 por ciento en el número de cañones dispuestos sobre una distancia longitudinal reducida y una mayor estabilidad del buque.



El* Erich Steinbrinck *(Z15), tal como aparecía en 1940. Penúltimo destructor «Tipo 34A» (o clase «Maass»), en 1944-1945 fue modificado para adecuarlo al esquema «Barbara» (denominación convencional alemana para una configuración esencialmente antiaérea). Ello supuso la eliminación del cañón n.° 3 (a partir de la proa) y su sustitución por otras armas ligeras antiaéreas dispuestas sobre plataformas sobresalientes.

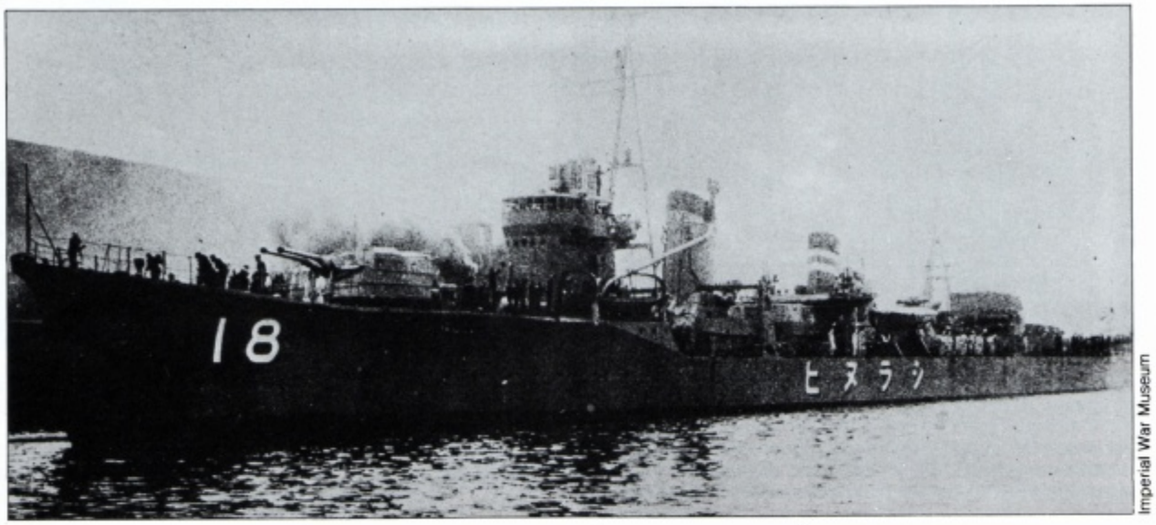
JAPÓN

Clases «Akatsuki» y «Kagero»

Tras los destructores clase «Fubuki» los japoneses construyeron en 1931-1933 los cuatro «Akatsuki», prácticamente idénticos a los anteriores pero con el casco algo más corto, menores dimensiones de la chimenea proel para reducir el peso en alto, los palos más ligeros y una dotación de cargas de profundidad más modesta. El destructor *Hibiki* de esta clase fue la primera unidad japonesa en la que se utilizó al cien por cien el sistema de soldadura en lugar del remachado para la construcción del casco y las superestructuras. En los siguientes seis ejemplares que formaron la clase «Hatsuhara» se redujo aún más la eslora, se eliminó uno de los cañones de 127 mm además de un montaje de tubos de lanzamiento y los correspondientes torpedos de reserva, y se instaló una planta motriz menos potente. Igual ocurrió con las diez unidades de la clase «Shiratsuyu», con un casco todavía más corto y un armamento torpedero más consistente (ocho tubos de 610 mm y otras tantas municiones de reserva); más tarde, en 1937, con los diez destructores «Asashio» se adoptaron de nuevo las dimensiones y el armamento de los «Fubuki» del decenio anterior. El proyecto de estos últimos también fue considerado válido para las posteriores construcciones que incrementaron la línea de los destructores japoneses en el período inmediatamente anterior al inicio de las hostilidades y en los primeros años del conflicto, como sucedió con los 18 «Kagero» botados en el cuatrienio 1938-1941.

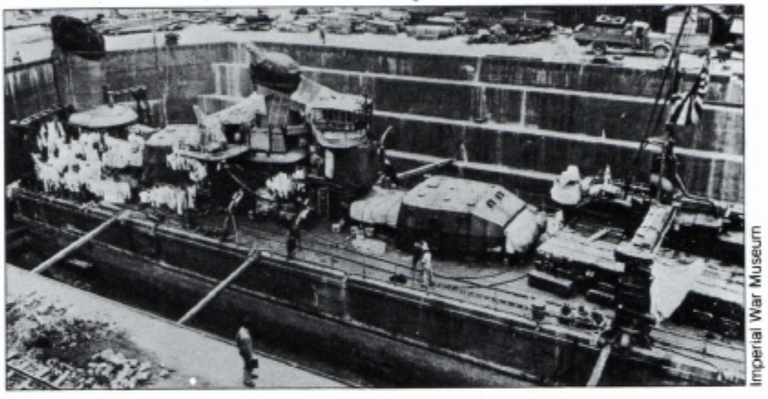
Sus principales características no diferían demasiado de las de los «Fubuki», con tres torres dobles de artillería, dos superpuestas a popa y una a proa, esta última separada del bloque estructural del puente de mando y, consiguientemente, con un campo de tiro muy amplio. Los montajes lanzatorpedos podía recargarse con rapidez porque las piezas de reserva se instalaron muy próximas a ellos, en instalaciones bajas sobre el puente de cubierta, al lado de la chimenea proel y de la toldilla popel. En el trienio 1941-1943 se realizaron los 20 destructores de la clase «Yugumo», similares a los anteriores.

De las unidades «Kagero», que desarrollaron una intensa actividad a lo largo del desarrollo de la guerra, sólo sobrevivió una. El *Natsushio*, uno de los primeros que se perdieron, fue hundido por el submarino norteamericano *S37* durante las operaciones para la conquista de Makassar. El *Arashi* y el *Hagikaze* se hundieron tras ser alcanzados por un total de cinco torpedos. Los otros «Kagero» recibieron los siguientes nombres: *Amatsukaze, Hamakaze, Hatsukaze, Hayashio, Isokaze, Kagero, Kuroshio, Maikaze, Nowaze, Oyashio, Shiranuzi, Tanikaze, Tokisukaze, Urakaze* y *Yurikaze*.



Imperial War Museum

***Arriba.** El destructor japonés* **Shiranuki**, *clase «Kagero», en 1939, abandona el astillero Uraga de Tokio, después de la ceremonia de entrega a la Armada.*

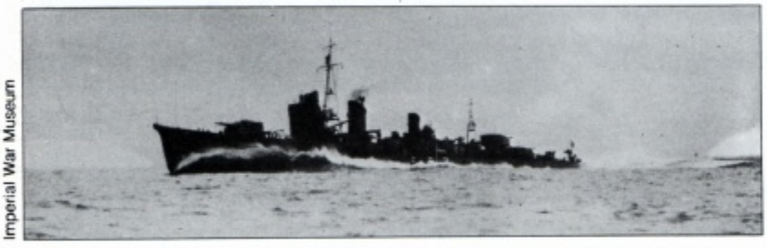


Imperial War Museum

***Derecha.** El* **Shiranuki** *fotografiado en el dique seco del astillero de Maizuru, donde se le realizaban las necesarias reparaciones tras ser alcanzado por un torpedo disparado por un submarino norteamericano al largo de las Aleutianas.*

Características

Clase «Kagero» (al alistamiento)
Desplazamiento: normalizado 2 035 t; plena carga 2 490 t.
Dimensiones: eslora 118,45 m; manga 10,8 m; calado 3,76 m.
Planta motriz: dos grupos de turbinas de vapor engranadas a dos ejes; potencia 52 000 hp.
Velocidad: 35 nudos.
Autonomía: 9 250 km a 15 nudos.
Armamento: tres montajes dobles de cañones de 127 mm; dos montajes dobles antiaéreos de 25 mm; dos montajes cuádruples de tubos lanzatorpedos de 610 mm.
Dotación: 240 hombres.



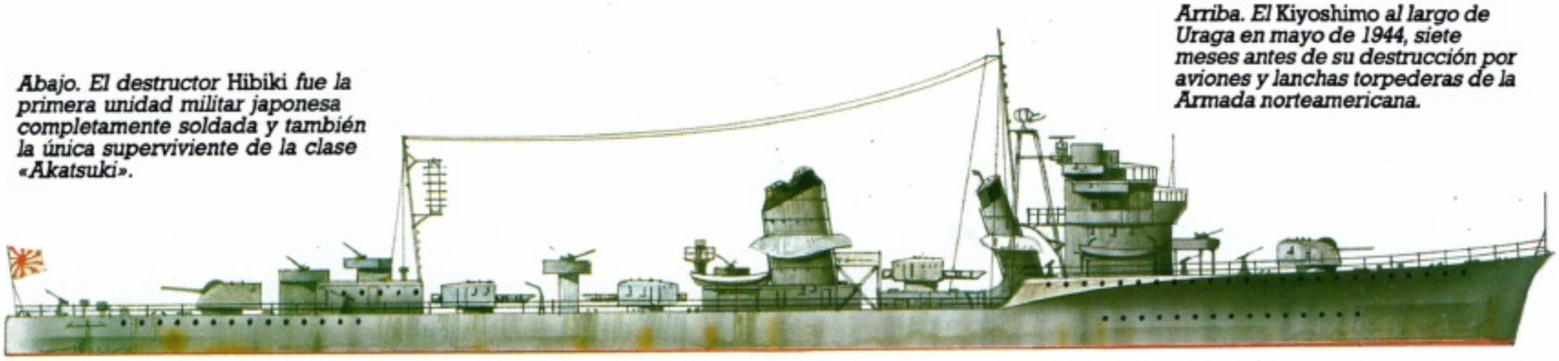
Imperial War Museum

***Arriba.** El* **Arashi** *a una velocidad de casi 35 nudos. Poco después de la medianoche del 7 de agosto de 1943, este destructor, en misión de aprovisionamiento junto a otras tres unidades, fue interceptado por seis unidades norteamericanas del mismo tipo.*

Imperial War Museum

***Arriba.** El* **Kiyoshimo** *al largo de Uraga en mayo de 1944, siete meses antes de su destrucción por aviones y lanchas torpederas de la Armada norteamericana.*

***Abajo.** El destructor* **Hibiki** *fue la primera unidad militar japonesa completamente soldada y también la única superviviente de la clase «Akatsuki».*



El expreso de Tokio

A medida que transcurría la batalla de las Salomón, los japoneses se enfrentaron con el problema de cómo suministrar a sus tropas en Guadalcanal en medio de la supremacía aérea norteamericana; la solución consistió en utilizar destructores y transportes veloces al amparo de la oscuridad. Estas misiones se convirtieron en tan regulares que se las apodó «El Expreso de Tokio».

En mayo de 1942 el Imperio del Sol Naciente consolidó su expansión en el archipiélago de las Salomón, desde las que se encontraba en condiciones de amenazar no sólo las Nuevas Hébridas y las Fijdi, sino también el mismo continente australiano. En este punto, y tras el camino marcado por el gran éxito obtenido en la batalla de Midway, los norteamericanos decidieron que las islas Salomón tenían que representar el freno de la oleada japonesa, que parecía incontenible hasta aquel momento. En consecuencia, se desarrolló una lucha encarnizada cuyo epicentro radicó en la isla de Guadalcanal y que supuso un duro coste para ambas partes.

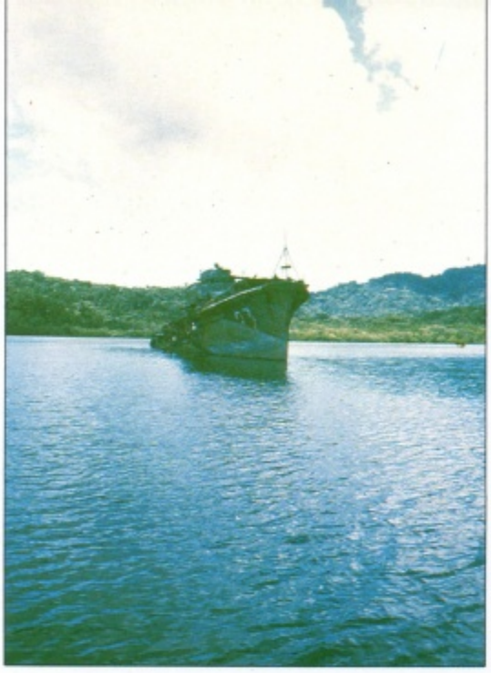
A primeros de julio, los norteamericanos ya tenían dispuestos todos los preparativos para realizar su primera operación anfibia de la guerra, organizada apresuradamente al conocer por el reconocimiento aéreo que los japoneses construían una pieza de aterrizaje en Guadalcanal y una base para hidroaviones en la isla vecina de Tulagi. El desembarco se realizó el 7 de agosto y encontró una resistencia muy débil.

Sin embargo, la satisfacción de los norteamericanos fue muy breve, porque en la noche del 9 de agosto, en las aguas de la islas de Savo, los cruceros del almirante Gunichi Mikawa infligieron una sangrienta derrota a las fuerzas navales de cobertura del desembarco, aunque no consiguieron dañar a los transportes que hubieran debido representar su objetivo primario. En última instancia, una derrota en el plano táctico se convirtió, por tanto, en un éxito estratégico para los estadounidenses al lograr desembarcar 16 0000 infantes de marina, más equipos y materiales de diverso tipo. El 15 de agosto, trabajando febrilmente en el húmedo calor de la jungla ecuatorial, las unidades de ingenieros norteamericanas completaron la pista iniciada por los japoneses y la bautizaron con el nombre de Henderson Field (Campo Henderson). Sobre este aeródromo improvisado, que debía desempeñar un papel crucial durante todo el transcurso de la campaña, se inició inmediatamente la llegada de aprovisionamientos compuestos por los elementos transportados a través de los destructores y cargueros.

En la noche del 18 de agosto, un millar de soldados japoneses fue desembarcado desde unidades mercantes rápidas, escoltadas por siete destructores, capaces de entrar y salir de la zona en el transcurso de una sola noche. A esta operación, iniciada y desarrollada sobre base regular y siempre a favor de la oscuridad de la noche para eludir a los aviones norteamericanos–mayoritarios en la zona–, los infantes de marina dieron el nombre de «expreso de Tokio».

Al amanecer del 22 de agosto, el destructor norteamericano *Blue*, que dos semanas antes había realizado sin éxito una misión de descubierta radar en el área de la batalla de Savo, durante una misión de interdicción nuevamente fue sorprendido y gravemente dañado por un torpedo del *Kawakaze* de forma que se hundió poco después.

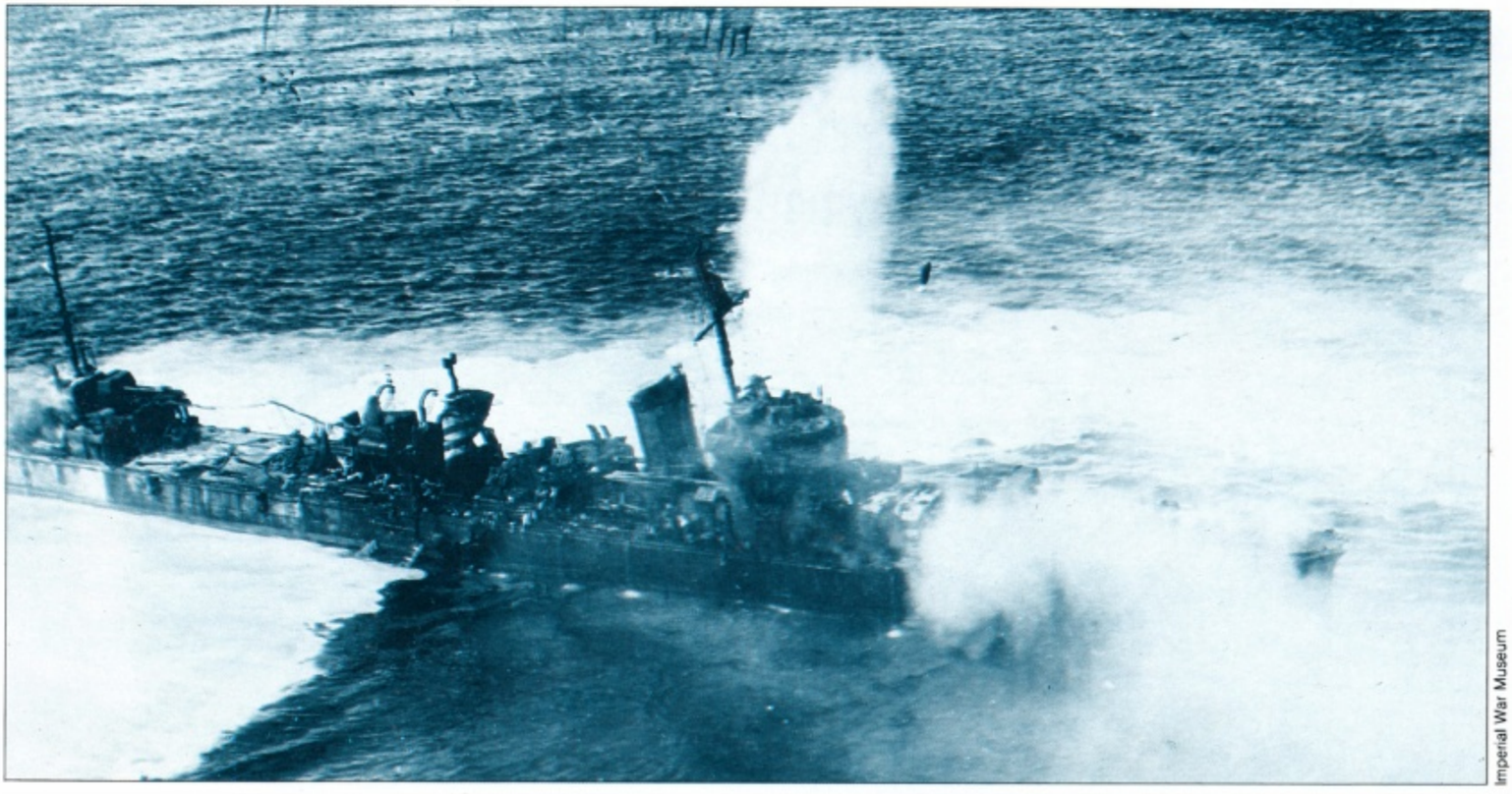
El 24 de agosto los japoneses intentaron el ataque frontal. Mientras se libraba la batalla de las Salomón orientales entre las fuerzas navales principales, una formación de cuatro destructores al mando del almirante Raizo Tanaka guió un grupo de transportes a través de la «Slot» (la «brecha»), nombre que recibía el largo canal que divide la doble cadena de islas del archipiélago. Los destructores bombardearon Henderson Field, pero un transporte resultó incendiado y el *Mutsuki*, que había resistido hasta entonces con graves daños, fue hundido. La operación de desembarco se anuló.



Ministerio de Defensa de Japón

Un destructor japonés en las aguas de la isla de Florida, al norte del «Ironbottom Sound» (estrecho del fondo de acero), como fue llamado el brazo de mar situado entre las islas debido al gran número de buques que se hundieron en él. En los combates nocturnos de Guadalcanal, los japoneses demostraron una gran maestría en el empleo de las flotillas de destructores.

Tras la batalla de Midway, los japoneses se vieron obligados a abastecer a sus guarniciones durante la noche, y a emplear con frecuencia a los destructores en función de cargueros, como éste de la clase «Mutsuki», sorprendido al amanecer por aviones norteamericanos.



Imperial War Museum

Navegando en conserva al largo de las islas Shortland durante el día, Tanaka se mantuvo fuera del radio de acción de los aviones de ataque en picado Douglas SBD Dauntless con base en Henderson Field y regresó a la zona al anochecer. Lo mismo sucedió durante las noches siguientes. Tres destructores desembarcaron 350 hombres entre el 26 y el 27 de agosto, y otros 130 después de 24 horas. En un viaje posterior, los japoneses perdieron el *Asagiri* (clase «Fubuki») con todos los soldados y aprovisionamientos que llevaba a bordo.

Tras desembarcar hombres y materiales, las unidades japonesas adoptaron la costumbre de disparar algunas salvas de artillería sobre el perímetro del campo de aviación. En la noche del 6 de septiembre, los destructores norteamericanos *Gregory* y *Little* intentaron interferir esta acción, pero ambos fueron hundidos.

Guadalcanal

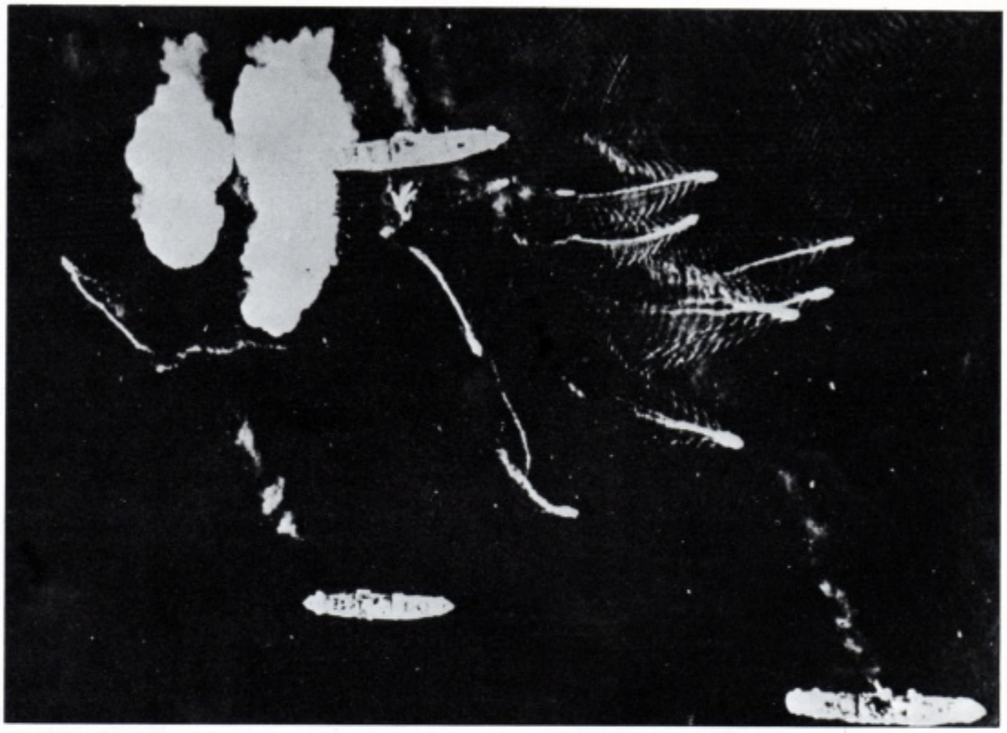
A mediados de septiembre, la situación en tierra había entrado en una fase de estancamiento, ya que ninguna de las partes disponía de fuerzas suficientes para derrotar a la otra. Los japoneses decidieron considerar Guadalcanal como objetivo prioritario y, en consecuencia, retiraron de la

zona los valiosos destructores para aumentarles la capacidad de transporte y el armamento antiaéreo, en detrimento de algún cañón principal. Los torpedos no fueron desembarcados. Lograron concentrar tropas suficientes para una ofensiva que, por otra parte, fracasó porque también los norteamericanos habían sido reforzados, entretanto, con otros 4.000 *marines*, con la pérdida del portaaviones *Wasp* y un destructor de las fuerzas de cobertura.

En octubre, las unidades del almirante Tanaka hicieron milagros al llevar a tierra 20 000 hombres con todo su equipo, mientras que en la noche del 12 algunos cruceros pesados se aproximaron para bombardear Henderson Field, convertido en una espina en su flanco. Los buques toparon con una fuerza naval norteamericana superior en número que, en la batalla conocida como de Cabo Esperanza, cortó la fuerza enemiga en «T», hundiendo un destructor y un crucero; asimismo, dos destructores del «Expreso de Tokio» se hundieron al amanecer, tras ser alcanzados por aviones norteamericanos.

Decididos a destruir Henderson Field, el 13 de octubre, los japoneses bombardearon el campo dos veces durante el día mientras que por la noche dos cruceros acorazados lanzaron sobre él 900 proyectiles de 356 mm en una acción de 90 minutos, hasta destruir depósitos de combustible de aviones y 48 de éstos en el suelo. Estas operaciones continuaron a lo largo de varios días, a la par que hombres y suministros eran desembarcados por los transportes con la pérdida de sólo tres buques, a pesar de los esfuerzos realizados por los norteamericanos.

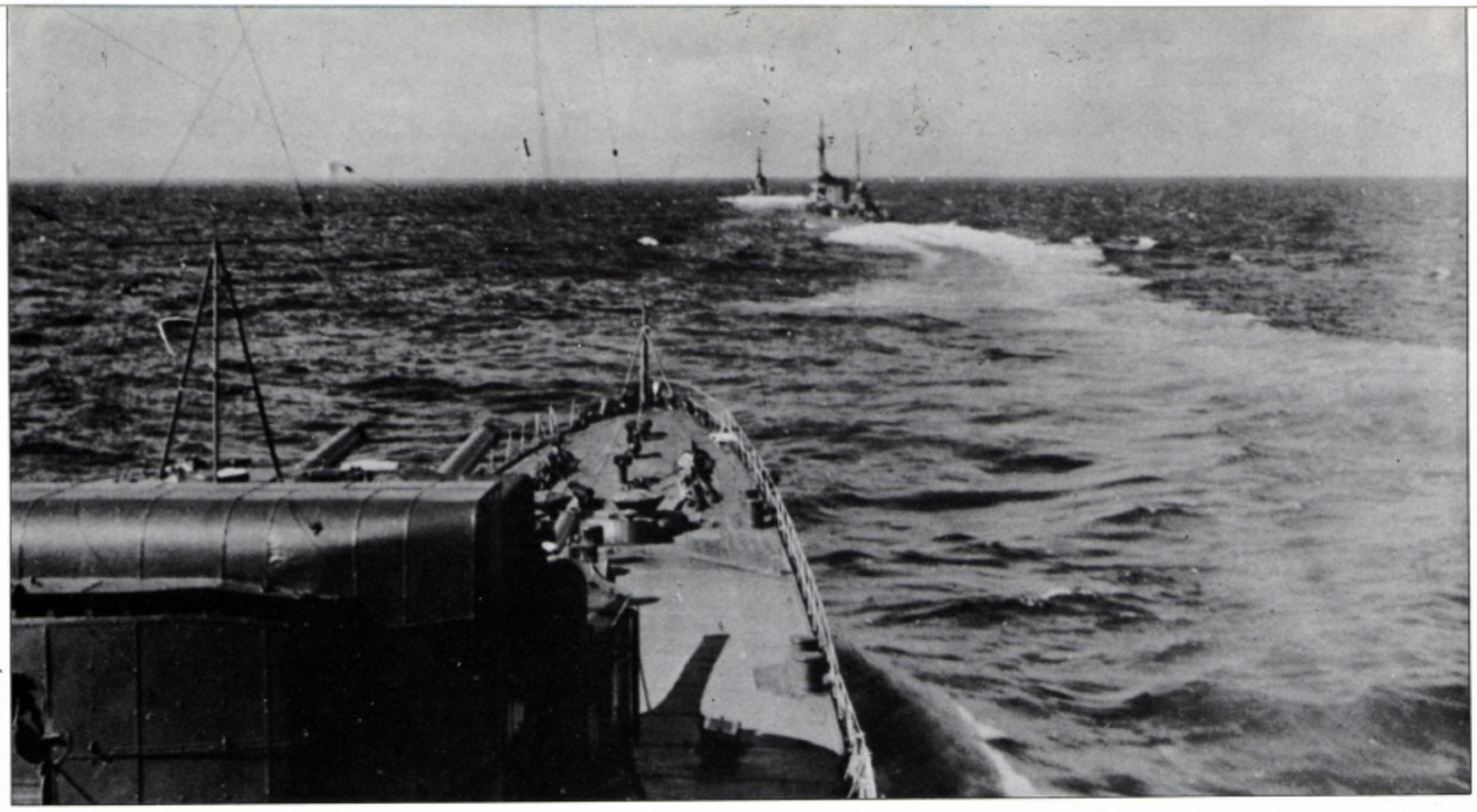
Los continuos ataques, el cansancio de los soldados y las dificultades en las comunicaciones hicieron progresivamente muy crítica la situación de los infantes de marina norteamericanos. Entretanto, los japoneses efectuaban los preparativos para la que consideraban acción



Imperial War Museum

Un transporte de tropas japonés fotografiado mientras es bombardeado al largo de Guadalcanal por aviones B-17 que, contrariamente a lo acostumbrado, centran el blanco. Los medios de desembarco se alejan apresuradamente de la unidad alcanzada.

Al amanecer del 14 de noviembre de 1943, los japoneses llegaron con cierto número de transportes hasta las playas de Guadalcanal, mientras una formación de cruceros y destructores lanzaba una lluvia de proyectiles sobre Henderson Field. Durante la noche siguiente, la flota norteamericana pasó al contraataque y, poco antes de la medianoche, interceptó al enemigo con los acorazados South Dakota y Washington. Este último empleó sólo siete minutos con el tiro rápido de sus cañones de 406 mm, para destruir al acorazado Kirishima. Los japoneses interrumpieron el bombardeo del aeródromo y los destructores del almirante Tanaka quedaron en libertad de acción para actuar de la forma más conveniente.



Robert Hunt Library

Una flotilla de destructores japoneses en ruta hacia la isla de Guadalcanal, a la que abastecían al amparo de la oscuridad; para ello calculaban el tiempo de forma que al amanecer estuvieran fuera del radio de acción de los aviones norteamericanos. El Asagiri que, en cambio, se dejó sorprender en pleno día dentro de esta zona, fue hundido.

decisiva, llevada a cabo entre el 22 y el 26 de octubre. Los norteamericanos lograron responder a los ataques terrestres e infligieron graves daños a los destructores de Tanaka que apoyaban desde el mar a las fuerzas de tierra.

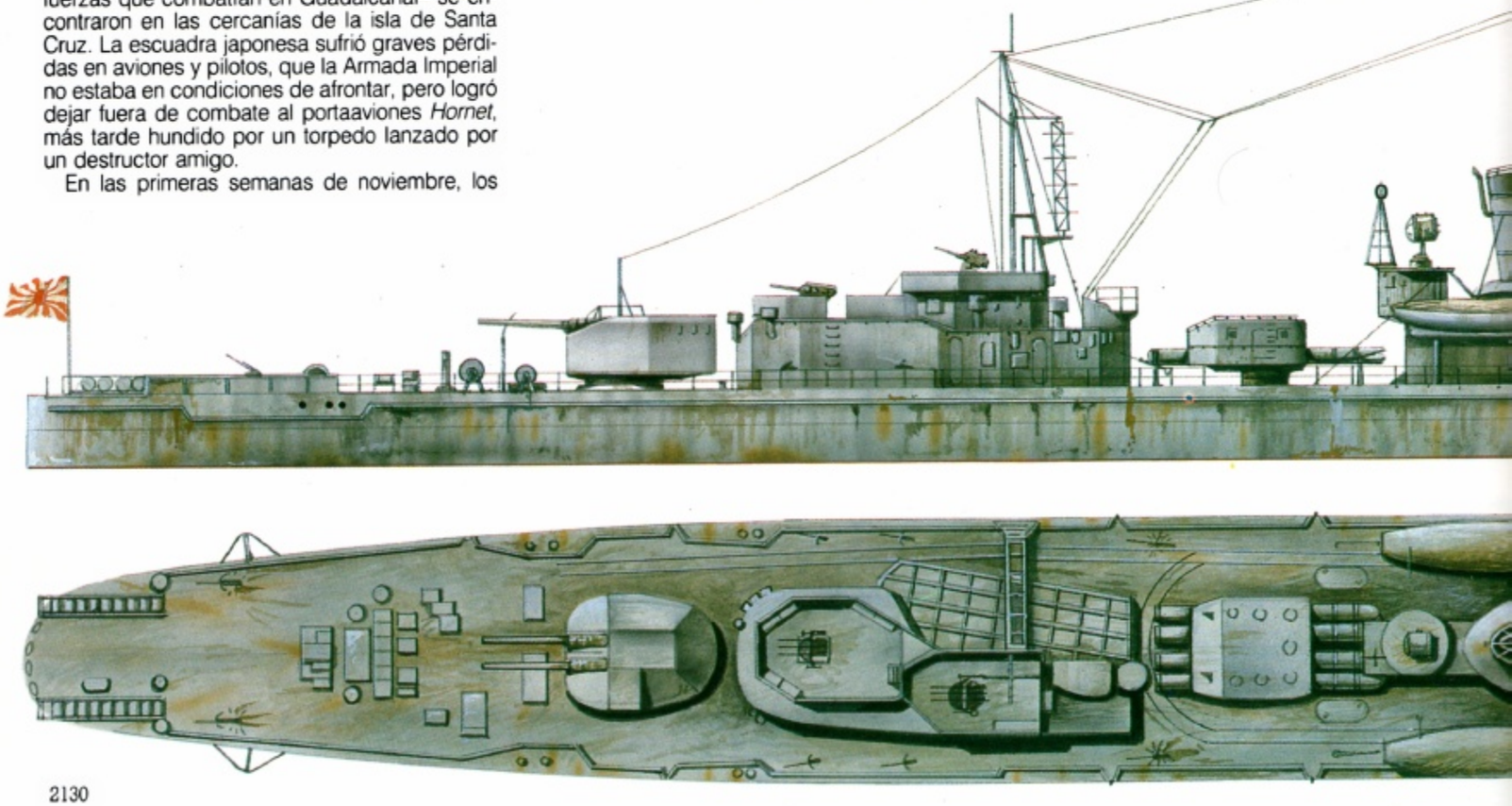
El 26 las fuerzas navales más destacadas de ambas partes –cada una de ellas intentaba apoyar directa o indirectamente a sus propias fuerzas que combatían en Guadalcanal– se encontraron en las cercanías de la isla de Santa Cruz. La escuadra japonesa sufrió graves pérdidas en aviones y pilotos, que la Armada Imperial no estaba en condiciones de afrontar, pero logró dejar fuera de combate al portaaviones *Hornet*, más tarde hundido por un torpedo lanzado por un destructor amigo.

En las primeras semanas de noviembre, los destructores de Tanaka desembarcaron en 65 misiones más tropas, y elevó a 30 000 el número de sus fuerzas propias frente a los 29 000 norteamericanos.

El 12 del mismo mes, la flota japonesa intentó desembarcar a 11 000 soldados y para ello utilizó transportes rápidos escoltados por un grupo operativo que incluía dos acorazados. Se entabló un duro y confuso combate naval durante la noche del día 13 con el resultado de cuatro destructores y dos cruceros estadounidenses hundidos frente a una nave de batalla y dos destructores japoneses. Al día siguiente, otro destructor japonés, el *Kirishima*, fue hundido a cañonazos por el *Washington*, donde fue a unirse, junto a tres destructores (dos norteamericanos y un japonés) a los numerosos restos que yacían en el fondo de lo que ya era conocido como «Ironbotton Sound» (el estrecho del fondo de acero).

Tras estas vicisitudes alternas por la conquista de Guadalcanal, a pesar de los encarnizados esfuerzos realizados con el «Tokyo Express» para desembarcar hombres y materiales, la guarnición japonesa contaba con 25 000 soldados

El destructor japonés* Yukikaze, *tal como aparecía en 1945. La torre popel superpuesta fue eliminada en 1945 y sustituida por otras armas antiaéreas que, en total, sumaban 24 cañones de 25 mm, más cuatro ametralladoras de 13 mm. El armamento principal estaba compuesto por dos montajes cuádruples de 610 mm «Lanza Larga», cuatro cañones de 127 mm y 16 cargas de profundidad.



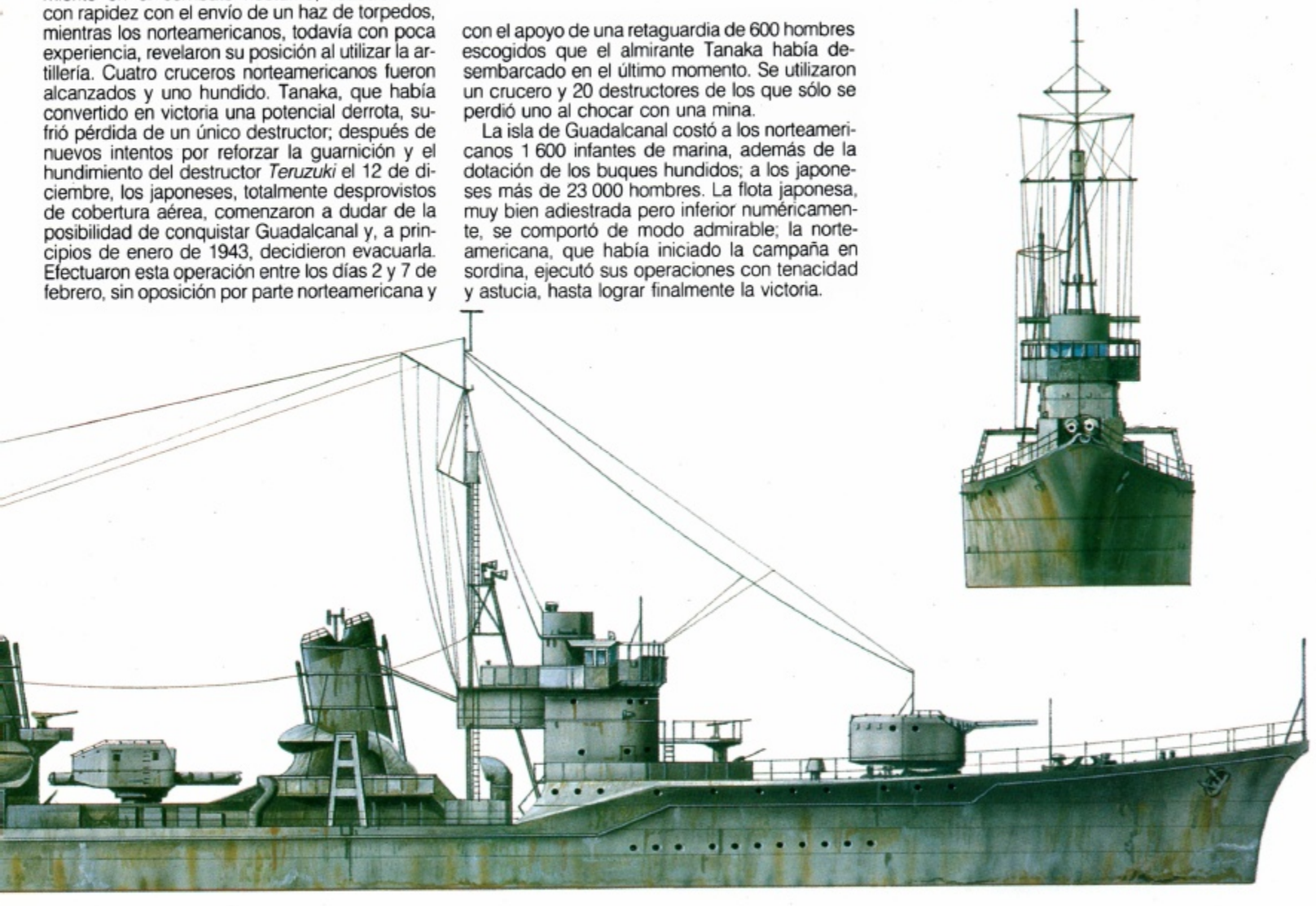
US Navy

A comienzos de febrero de 1943 los japoneses decidieron abandonar Guadalcanal. Los destructores del almirante Tanaka precedieron a la evacuación de las tropas, que hasta entonces, habían aprovisionado con gran tenacidad. Las fuerzas norteamericanas no pusieron grandes obstáculos a la retirada del enemigo, realizada con el mayor sigilo posible para evitar ser descubierto.

frente a los 40 000 norteamericanos. El almirante Tanaka, con gran determinación, sometió a sus destructores a un frenético ritmo operativo, empleando para el transporte incluso balsas de goma lanzadas al mar tras arrojarlas por encima de la borda.

En la noche del 30 de noviembre, ocho de sus unidades fueron interceptadas al largo de Tassafaronga por una fuerza naval norteamericana de cinco cruceros y seis destructores. Los japoneses, gracias a su excepcional nivel de adiestramiento en el combate nocturno, reaccionaron con rapidez con el envío de un haz de torpedos, mientras los norteamericanos, todavía con poca experiencia, revelaron su posición al utilizar la artillería. Cuatro cruceros norteamericanos fueron alcanzados y uno hundido. Tanaka, que había convertido en victoria una potencial derrota, sufrió pérdida de un único destructor; después de nuevos intentos por reforzar la guarnición y el hundimiento del destructor *Teruzuki* el 12 de diciembre, los japoneses, totalmente desprovistos de cobertura aérea, comenzaron a dudar de la posibilidad de conquistar Guadalcanal y, a principios de enero de 1943, decidieron evacuarla. Efectuaron esta operación entre los días 2 y 7 de febrero, sin oposición por parte norteamericana y con el apoyo de una retaguardia de 600 hombres escogidos que el almirante Tanaka había desembarcado en el último momento. Se utilizaron un crucero y 20 destructores de los que sólo se perdió uno al chocar con una mina.

La isla de Guadalcanal costó a los norteamericanos 1 600 infantes de marina, además de la dotación de los buques hundidos; a los japoneses más de 23 000 hombres. La flota japonesa, muy bien adiestrada pero inferior numéricamente, se comportó de modo admirable; la norteamericana, que había iniciado la campaña en sordina, ejecutó sus operaciones con tenacidad y astucia, hasta lograr finalmente la victoria.



JAPÓN

Clase «Akitsuki»

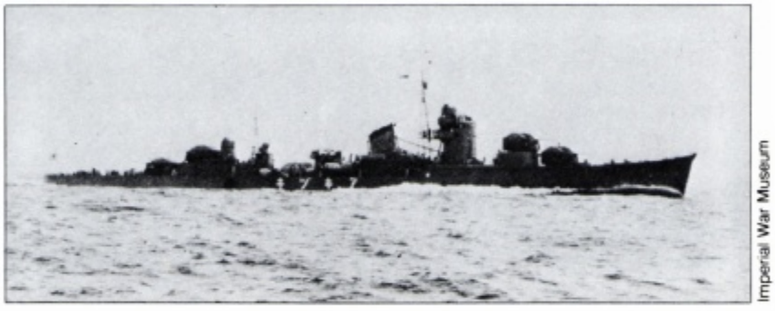
Los destructores de la clase «Akitsuki», los más grandes entre los construidos en serie por la Armada japonesa, se proyectaron como unidades de escolta antiaérea, similares a los cruceros británicos tipo «Dido» y a los norteamericanos «Atlanta», pero con un coste total muy inferior. El calibre de 100 mm de los cañones de su batería principal probablemente fue más adecuado que el de 133 y 127 mm de las dos clases de cruceros, dotados con una cadencia de tiro notablemente más lenta, si bien esto era compensado por una mayor eficacia del tiro antiaéreo, en virtud de una mayor estabilidad del casco en mar gruesa respecto a la más reducida de los destructores. Los «Akitsuki» estaban armados sólo con ocho cañones a los que más tarde se añadieron los lanzatorpedos cuádruples. De acuerdo con la escasa importancia concedida en principio a la amenaza procedente del aire –error común también a otras armadas– sólo tuvieron en su inicio cuatro cañones de 25 mm, dotación que se aumentó de forma gradual tras las primeras experiencias bélicas, de manera que los seis destructores supervivientes al final de las hostilidades embarcaban unas 50 de estas armas. Las unidades de esta clase, botadas entre 1941 y 1944, llevaban los siguientes nombres: *Akitsuki, Fuyutsuki, Hanatsuki, Harutsuki, Hatsusuki, Natsusuki, Niitsuki, Shimotsuki, Suzutsuki, Tesutsuki, Wakatsuki* y *Yoitsuki*. Su característica más distintiva radicaba en su única chimenea, bastante imponente, que los diseñadores habían podido instalar bastante lejos del puente de mando gracias a una racional disposición de los conductos de descarga de gases. Las estructuras de apoyo para las armas antiaéreas embarcadas se situaron algo más atrás, donde normalmente se colocaba la segunda chimenea.

Al contrario que las clases anteriores, los destructores «Akitsuki» llevaron palos robustos, adecuados para alojar la antena del radar de descubierta Tipo 22, más maciza. La relativa ligereza del armamento artillero y torpedero en relación a las mayores dimensiones del casco permitió, además, contar con más espacio y márgenes de peso, así como embarcar una consistente dotación de cargas de profundidad. Aproximadamente se preveyeron unas 40 unidades más de dos diseños mejorados, pero nunca llegaron a construirse.

Características

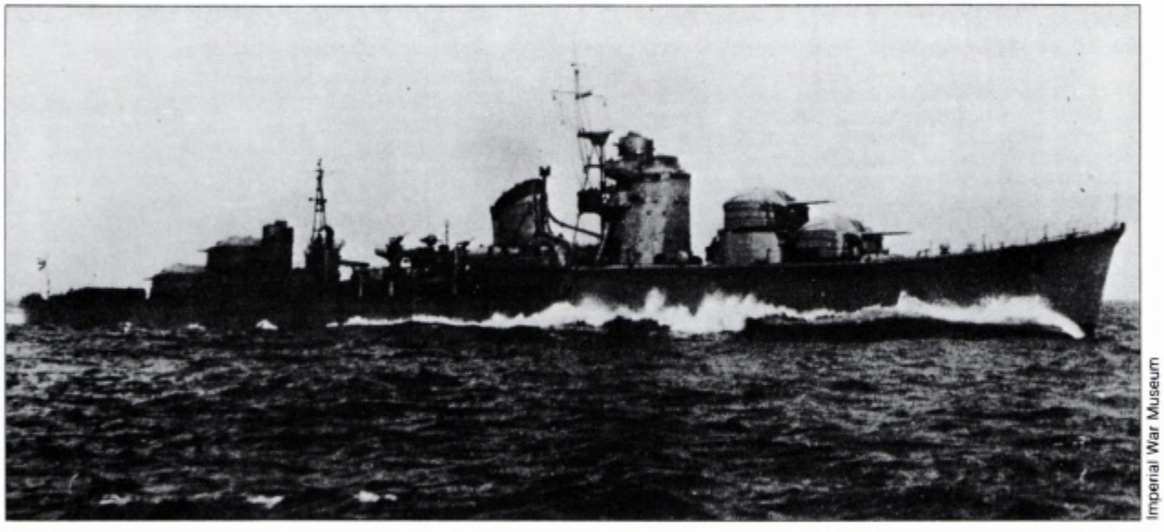
Clase «Akitsuki» (al alistamiento)
Desplazamiento: normalizado 2 700 t; plena carga 3 700 t.
Dimensiones: eslora 134,12 m; manga 11,6 m; calado 4,11 m.
Planta motriz: dos grupos de turbinas de vapor engranadas a dos ejes; potencia 52 000 hp.
Velocidad: 33 nudos.
Autonomía: 14 825 km a 18 nudos.
Armamento: cuatro montajes dobles de cañones de 100 mm; dos ejes dobles antiaéreos de 25 mm; un lanzatorpedos cuádruple de 610 mm.
Dotación: 685 hombres.

Los «Akitsuki» se reconocían por su única chimenea que, por su posición, no producía molestias con el humo. En el lugar en el que las unidades del mismo período tenían la segunda chimenea se instalaron armas antiaéreas complementarias.



Imperial War Museum

Arriba. Los «Akitsuki», en los que se embarcó un armamento artillero más ligero y sólo cuatro tubos de lanzamiento, estuvieron en condiciones de alojar una considerable cantidad de cargas de profundidad; además, se les dotó con un gran número de armas ligeras antiaéreas.



Imperial War Museum

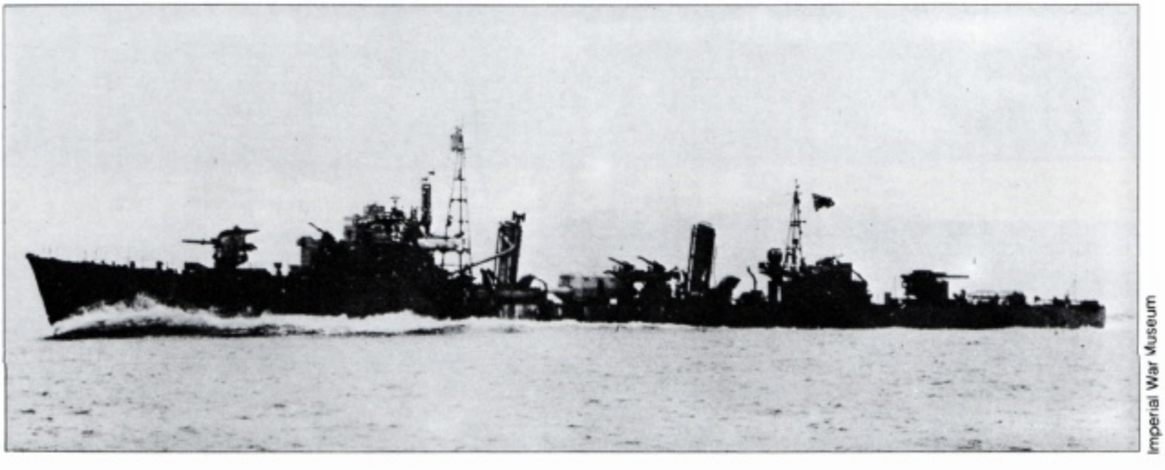
Arriba. Los destructores «Akitsuki», los más grandes de los construidos en serie por la Armada japonesa, fueron diseñados como unidades de escolta rápidas antiaéreas, capaces de operar con los grupos operativos de portaaviones.

JAPÓN

Clase «Matsu»

Los grandes destructores de escuadra japoneses del período prebélico, perdidos o gravemente dañados a un ritmo alarmante en el curso de las fases iniciales del conflicto, fueron reemplazados hasta un determinado momento por unidades de características y nivel cualitativo similares. Sin embargo, muy pronto la industria naval no estuvo en condiciones de proceder a las sustituciones previstas con el ritmo exigido por la guerra

Las pérdidas japonesas de destructores superaron muy pronto la capacidad de construcción de la industria naval. Japón, por tanto, decidió realizar un destructor polivalente, menos complejo. Las unidades clase «Matsu» resultante se adecuaron a la función de escolta de convoyes.



Imperial War Museum

y, por ello, tuvo que recurrir a un proyecto de destructor polivalente, menos complejo en su concepción y realización. Las unidades de la clase «Matsu» resultantes parecían más grandes de lo que eran en realidad, gracias a la existencia de dos chimeneas muy esbeltas y distanciadas entre sí; sin embargo lograban un desplazamiento inferior al de los construidos a finales de la primera guerra mundial en la categoría de destructores. El armamento principal, muy simple, estaba compuesto por una pieza de 127 mm, no automática, montada a proa con un escudo protector, y por un montaje doble del mismo calibre instalado en una torre abierta situada a popa. La potencia de la planta motriz, aunque apenas era superior a un tercio de la existente en los grandes destructores de escuadra, proporcionaba una velocidad de unos 28 nudos, más que suficiente para la escolta de convoyes. Más tarde también se embarcó un considerable armamento antiaéreo compuesto por 24 cañones automáticos de 25 mm, muchos de ellos en montajes simples. En el combés se instaló un lanzatorpedos cuádruple de 610 mm (una vez que se abandonó el proyecto de un montaje séxtuple), protegido por una mampara. En unidades de este tipo asignadas a la misión primaria de escolta a convoyes, el armamento torpedero prestaba una función esencialmente de autodefensa.

En el bienio 1944-1945 se logró completar 17 de las 28 unidades tipo «Matsu» previstas en el programa; simultáneamente, se introdujeron varias simplificaciones en el proyecto lo que dio lugar a una versión que derivó en la clase «Tachibana», compuesta originalmente por 23 ejemplares de los que, en efecto, todos se pusieron en grada aunque muchos de ellos no llegaron a completarse. Las pérdidas llegaron a ser sólo 11 unidades, ya que la mayor parte de los destructores de estos tipos entraron en servicio una vez iniciada la guerra y se utilizaron en misiones de segunda línea.

Imperial War Museum

Características

Clase «Matsu»
Desplazamiento: normalizado 1 260 t; plena carga 1 530 t.
Dimensiones: eslora 100 m; manga 9,35 m; calado 3,27 m.
Planta motriz: dos grupos de turbinas de vapor engranadas a dos ejes; potencia 19 000 hp.
Velocidad: 27,5 nudos.
Autonomía: 8 350 km a 16 nudos.
Armamento: un montaje doble y uno simple de cañones de 127 mm; cuatro montajes triples y 12 simples de 25 mm antiaéreos; un lanzatorpedos cuádruple de 610 mm.
Dotación: desconocida.

Las unidades de la clase «Matsu», aunque tenían una potencia motriz inferior casi en un tercio respecto a la de los destructores de escuadra, podían alcanzar la velocidad de 28 nudos. Los dos grupos de turbinas estaban emplazados en salas separadas para mayor seguridad en caso de impacto.

ITALIA

Clase «Generali»

La Armada italiana, al igual que la alemana, puso en línea un notable número de destructores de pequeño desplazamiento, además de los destructores de escuadra. Para su clasificación se empleó el término «*torpediniera*» o también simplemente «*silurante*», lo que generó alguna confusión con el inglés de lancha torpedera (*Moto Torpedo Boat-MTB*). En la Armada británica, los tipos más próximos a los torpederos italianos eran los «Hunt», más robustos pero menos rápidos, y, sobre todo, los escasos «S» en servicio en aquella época.

La clase «Generali», formada por seis unidades, fue la última de una serie de cuatro, de 73 m de eslora, muy similares entre sí y que se inició con los ocho «Pilo» de 1914-1915. Se trataba de unidades con tres chimeneas (por ello recibieron el apodo de «tres pipas») típicos destructores de su época clasificados como torpederos en el período de entreguerras a medida que entraban en servicio las unidades más grandes. En relación con sus dimensiones, las unidades tipo «Pilo» disponían de un armamento bastante agresivo, compuesto por dos lanzatorpedos dobles de 450 mm y cinco cañones de 102 mm en montajes simples (uno sobre el castillo proel, dos en el combés y otros dos a popa), en una configuración poco satisfactoria ya que sólo tres podían disparar por ambas bandas.

En 1916-1917 se realizaron los cuatro clase «Sirtori», con seis cañones, y en 1917-1919, los ocho «La Masa», dotados con cuatro piezas. En el bienio 1919-1920 aparecieron los cuatro «Palestro», con una eslora alargada en 82 metros para alojar una planta motriz con un 50 por ciento más de potencia, a los que siguieron las unidades clase «Curtatone» de 1922-1923. Pero, antes de ésta, entraron en servicio los seis «Generali», los últimos de 73 m, botados en su totalidad en los astilleros Odero de Sestri Ponente entre 1921 y 1922 y armados con tres cañones.

Los nombres de las unidades clase «Generali» correspondían a los siguientes: *Generale Antonio Cantore, Generale Antonio Cascino, Generale Antonio Chinotto, Generale Carlo Montanari, Generale Achille Papa* y *Generale Marcello Prestinari*. Aunque no se utilizaron en misiones de primera línea, realizaron una intensa actividad bélica y se perdieron en su totalidad (tres después de chocar con minas). El *Chinotto*, junto con dos mercantes fue hundido, tras internarse en el campo de minas al largo de la costa occidental siciliana, por el submarino británico *Rorqual*, que también hundió otro carguero y un submarino italiano con sus torpedos.

Características

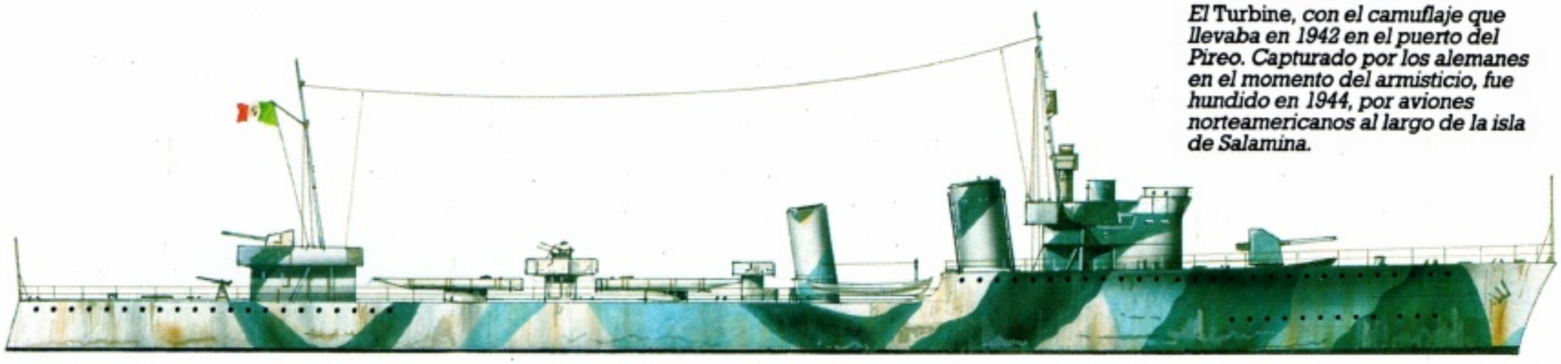
Clase «Generali» (al alistamiento)
Desplazamiento: normalizado 635 t; plena carga 890 t.
Dimensiones: eslora 73,5 m; manga 7,33 m; calado 2,5 m.
Planta motriz: dos grupos de turbinas de vapor engranadas a dos ejes; potencia 15 000 hp.
Velocidad: 30 nudos.
Armamento: tres cañones de 102 mm en montajes simples; dos cañones antiaéreos de 76 mm; dos lanzatorpedos dobles de 450 mm; 18 minas.
Dotación: 105 hombres.

La Armada italiana y también la alemana clasificaban sus destructores más pequeños como torpederos. Las unidades tipo «Generali» construidas a comienzos de los años veinte, demostraron poseer una gran versatilidad.

Robert Hunt Library

ITALIA

Clase «Turbine»



El Turbine, con el camuflaje que llevaba en 1942 en el puerto del Pireo. Capturado por los alemanes en el momento del armisticio, fue hundido en 1944, por aviones norteamericanos al largo de la isla de Salamina.

Los ocho destructores clase «Turbine» (*Aquilone, Borea, Espero, Euro, Nembo, Ostro, Turbine* y *Zeffiro*) de 1927-1928 eran prácticamente idénticos a los cuatro «Sauro» inmediatamente anteriores, a excepción de su eslora, aumentada en unos tres metros para alojar una planta motriz con un diez por ciento más de potencia.

Ambos tipos tenían en común una torre blindada en la que terminaba la parte superior del puente de mando. Los «Turbine» fueron los últimos destructores italianos que embarcaron los cañones de 120/45 (tras éstos entraron en servicio los 120/50, con una cadencia de tiro muy superior), pero los primeros que contaron con una segunda central de tiro para las piezas de popa, emplazada, sin embargo, entre los dos lanzatorpedos, en una posición demasiado baja para un empleo eficaz en todo momento.

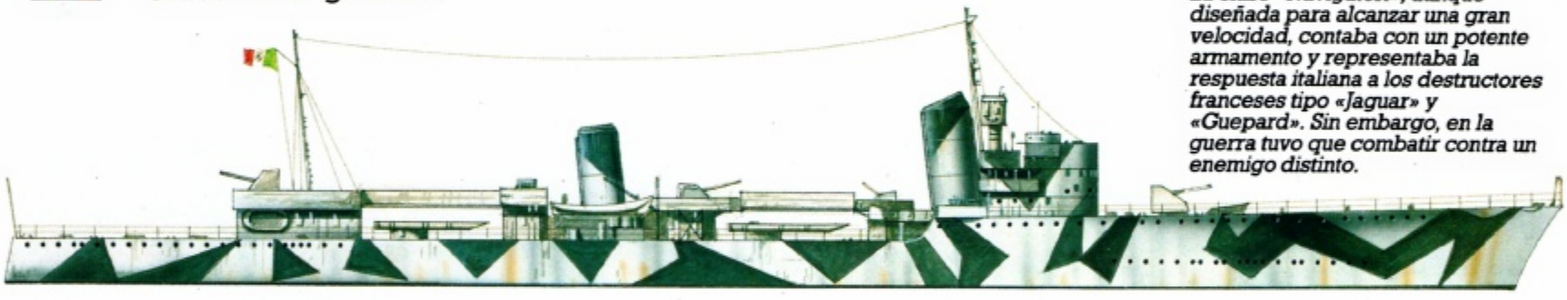
Como la mayor parte de las unidades de su categoría, podían llevar a bordo más de 50 minas para formar barreras ofensivas en diversas zonas del Mediterráneo central. Los cuatro «Sauro», que formaban parte de la escuadrilla aislada y sin esperanzas del mar Rojo, se hundieron allí en su totalidad. Además, de los «Turbine», seis fueron hundidos en 1940. El primero, el *Espero* por obra del crucero australiano *Sydney*. En julio, en el puerto de Tobruk, fue torpedeado por aviones del portaaviones británico *Eagle* que también dañaron el *Euro* el *Zeffiro* (junto a un buque mercante) y quince días más tarde repitieron la acción en el cercano golfo de Bomba, hundiendo el *Ostro* y el *Nembo*, más otro carguero. (Los mismos aviones echaron a pique en abril del siguiente año en el mar Rojo a dos unidades de la clase «Sauro» despegando de una base terrestre próxima a Port Sudan). Otros dos «Turbine» siguieron la misma suerte, siempre por obra de aparatos basados en portaaviones, esta vez en el *Illustrious*, en la noche del 17 de setiembre de 1940, en la rada de Bengasi. En cambio, el *Euro* se hundió durante un ataque aéreo alemán el 8 de setiembre de 1943 cuando intentaba alcanzar una base de Italia meridional en el mar Egeo. El *Turbine* fue hundido en setiembre de 1944 por aviones norteamericanos.

Características

Clase «Turbine»
Desplazamiento: normalizado 1 090 t; plena carga 1 700 t.
Dimensiones: eslora 92,65 m; manga 9,2 m; calado 2,9 m.
Planta motriz: dos grupos de turbinas de valor engranadas; potencia 40 000 hp.
Velocidad: 36 nudos.
Armamento: dos montajes dobles de cañones de 120 mm; dos montajes simples antiaéreos de 40 mm; dos lanzatorpedos triples de 533 mm.
Dotación: 180 hombres.

ITALIA

Clase «Navigatori»



La clase «Navigatori», aunque diseñada para alcanzar una gran velocidad, contaba con un potente armamento y representaba la respuesta italiana a los destructores franceses tipo «Jaguar» y «Guepard». Sin embargo, en la guerra tuvo que combatir contra un enemigo distinto.

Unos cuatro años después del alistamiento de los avisos de la clase «Leone», en el trienio 1928-1930, se botaron los 12 destructores de la clase «Navigatori», que llevaban los nombres de *Alvise da Mosto, Antonio da Noli, Antonio Pigafetta, Antoniotto Usodimare, Emanuele Pessagno, Giovani da Verrazano, Lanzerotto Malocello, Leone Pancaldo, Luca Tarigo, Nicoloso da Recco, Nicolo Zeno* y *Ugolino Vivaldi*. Se trataba de unidades de notable desplazamiento, con una potencia motriz que podía superar incluso los 50 000 hp y con un tercer montaje doble de cañones de 120 mm, instalado entre los dos lanzatorpedos triples. Los «Navigatori» aparecieron en una época en la que la velocidad suponía un requisito operativo de la máxima importancia para la Armada italiana, a veces en detrimento de la protección, como podía observarse en el primer grupo de los cruceros clase «Condottieri» que, en las pruebas, desarrollaron velocidades de hasta 42 nudos. En definitiva, los destructores clase «Navigatori» estuvieron entre las mejores unidades de escolta de su época, porque tras los trabajos de modernización efectuados en los años inmediatamente anteriores al conflicto, por las modificaciones incorporadas al casco y, sobre todo, por el aumento del bordo libre, experimentaron un notable incremento de sus prestaciones en cuanto a sus cualidades marineras. Otra futil manera de ahorrar peso, fue con la instalación del montaje de tubos lanzatorpedos de sólo 440 mm.

Todos los destructores de esta clase desarrollaron una intensa actividad bélica y sólo uno sobrevivió al conflicto. Seis se perdieron en combates directos, uno tras chocar con una mina, dos en acción contra los alemanes, uno hundido por su propia tripulación para no caer en manos del enemigo y otro alcanzado por error por un submarino. El *Pancaldo*, el primero de esta serie de pérdidas, fue atacado por un avión torpedero del portaaviones *Eagle* en las aguas de Augusta, tras regresar de la pantalla de Punta Stilo. Recuperado y puesto en servicio nuevamente, fue hundido definitivamente en abril de 1943 en el transcurso de un ataque aéreo al largo del Cabo Bon. Asimismo, el *Pigaffeta* se hundió dos veces: la primera en Fiume por su propia tripulación, en el momento del armisticio, para huir de los alemanes. Éstos lo pusieron a flote, pero un ataque aéreo británico lo aniquiló otra vez, en Trieste, en febrero de 1945.

Características

Clase «Navigatori»
Desplazamiento: normalizado 1 945 t; plena carga 2 580 t.
Dimensiones: eslora 107,75 m; manga 10,2 m; calado 3,5 m.
Planta motriz: dos grupos de turbinas de vapor engranadas a dos ejes; potencia 50 000 hp.
Velocidad: 38 nudos.
Armamento: tres montajes dobles de cañones de 120 mm; tres montajes simples antiaéreos de 37 mm; dos lanzatorpedos dobles o triples de 533 mm: 54 minas.
Dotación: 225 hombres.

ITALIA

Clase «Soldato»

La clase «Soldato» representó la culminación de una serie iniciada con los cuatro tipos «Dardo» de 1930-1932, en los que los diseñadores adoptaron, por primera vez, la descarga de los gases de las calderas en una única y gran chimenea, creando así la inconfundible línea de los destructores italianos de aquel período. El armamento estaba compuesto por cuatro cañones de 120 mm en montajes dobles, uno sobre el castillo proel y el otro, a la misma altura, sobre una estructura popel construida con este objetivo, lográndose un notable ahorro de espacio y peso en alto. Algo más pequeños que las unidades británicas equivalentes, los «Dardo» presentaban una potencia motriz superior, pero su armamento torpedero era bastante inferior. Su característica silueta se mantuvo en los cuatro buques de la clase «Folgore», construidos simultáneamente, dotados con una central de dirección de tiro para cada uno de los grupos artilleros; esto permitía atacar eficazmente dos blancos distintos al mismo tiempo.

Con objeto de aumentar sus cualidades marineras, los cuatro «Maestrale»

Derecha. El Lanciere, *destructor clase «Soldato», fue hundido en el curso de un fuerte temporal después de la segunda batalla de Sirte, mientras estaba inmovilizado por averías de su planta motriz y no causadas por impactos del enemigo.*

Las unidades clase «Soldato» –la más numerosa de la Armada italiana en la categoría de destructores– tenían los conductos de humos de todas sus calderas agrupadas en una única y gran chimenea que le daba a su silueta una característica inconfundible.

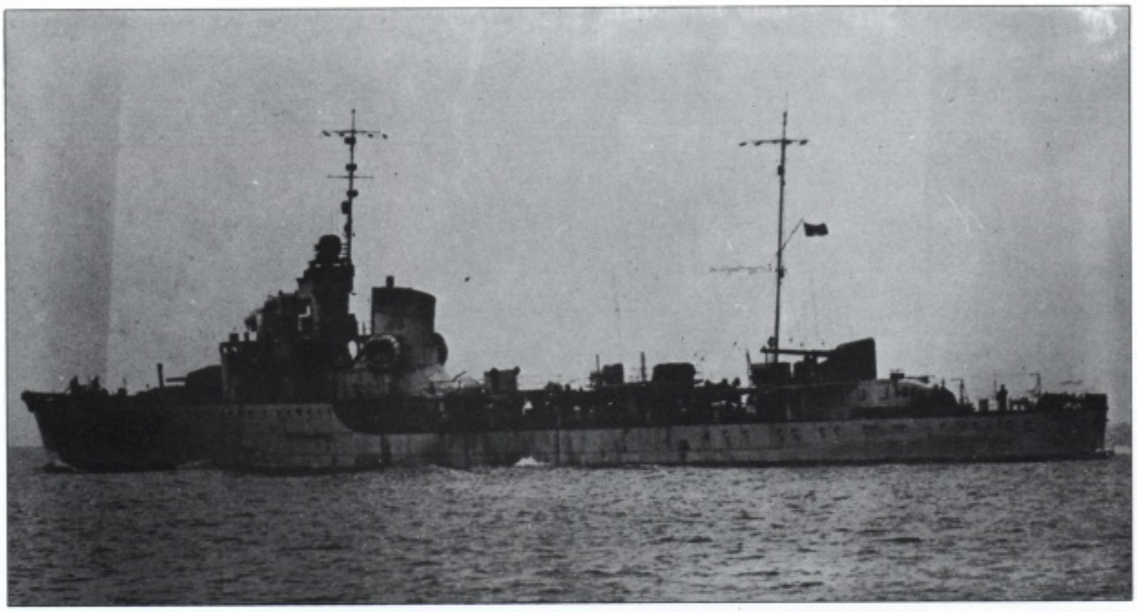
de 1934 fueron alargados en unos diez metros y ensanchados en proporción, transfiriéndose también estas dimensiones y características a los cuatro «Oriani» de 1936, con una potencia motriz ligeramente superior.

Mientras se anunciaban las primeras señales de guerra, la Armada italiana, que intentaba aumentar el número de sus unidades, ordenó a cuatro astilleros distintos los destructores tipo «Soldato», de los que doce se botaron en el bienio 1937-1938 y entraron en servicio el 10 de junio de 1940 con los nombres de *Alpino, Artiglieri, Ascari, Aviere, Bersagliere, Camicia Nera, Carabiniere, Corazziere, Fuciliere, Geniere, Granatiere* y *Lanciere*. Cuatro de ellos embarcaban un quinto cañón de 120 mm, en montaje simple, instalado entre los dos lanzatorpedos de 533 mm. Este sistema también se mantuvo en seis de las siete unidades de un segundo grupo de destructores del mismo tipo, puestos en grada posteriormente, pero de los que sólo cinco llegaron a la fase de alistamiento.

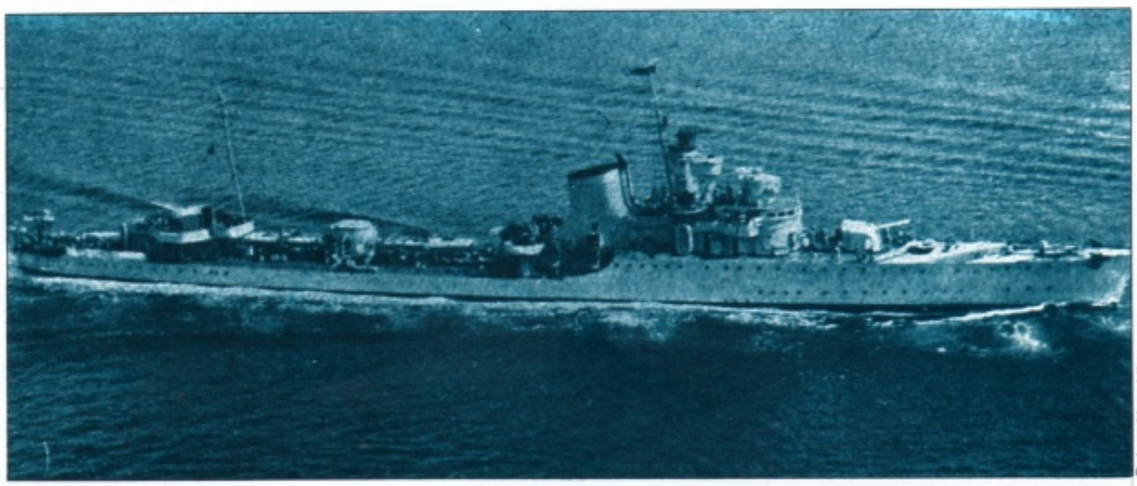
El *Lanciere*, de la clase «Soldato», y el *Scirocco*, de la «Maestrale», inmovilizados por averías en sus plantas motrices, deterioradas por la intensa actividad de escolta a los convoyes, se hundieron en el transcurso del fuerte temporal que acompañó el desarrollo de la segunda batalla de Sirte.

Características

Clase «Soldato» (primer grupo)
Desplazamiento: normalizado 1 830 t; plena carga 2 460 t.
Dimensiones: eslora 106,75 m; manga 10,15 m; calado 3,6 m.
Planta motriz: dos grupos de turbinas de vapor engranadas a dos ejes; potencia 48 000 hp.
Velocidad: 39 nudos.
Armamento: cuatro o cinco cañones de 120 mm; un montaje antiaéreo de 37 mm; dos lanzatorpedos triples de 533 mm; 48 minas.
Dotación: 219 hombres.



Robert Hunt Library



Robert Hunt Library

También el* Scirocco, *cuarta unidad de la clase «Maestrale», se perdió durante el mismo temporal que provocó el hundimiento del* Lanciere. ***A pesar de su terrible vulnerabilidad a la mar brava, la «Maestrale» ha sido considerado como adecuado y sirvió de base a la clase «Soldato».

ITALIA

Clase «Ariete»

Con los 32 destructores de la clase «Spica», botados en el trienio 1936-1938, los diseñadores italianos lograron la instalación de la chimenea simple sobre un casco que, en comparación con el tipo «Curtatone» precedente, presentaba tales mejoras que podía alcanzar la misma velocidad con una potencia motriz inferior. Su perfil era similar al de los destructores de escuadra clase «Oriani» del mismo período, con la diferencia de parecer la chimenea de estos últimos más maciza en relación a la necesidad de efectuar las descargas de dos grupos de calderas separadas.

En cuanto al armamento artillero, los «Spica» disponían de tres cañones de 100 mm, esencialmente antibuque al tener una elevación limitada a 45° y una cadencia de tiro de unos ocho disparos por minuto. Sorprendentemente para este tipo de unidades, sólo embarcaban cuatro tubos lanzatorpedos del tipo de 450 mm en montajes simples, de los que sólo dos podían disparar por la misma banda. Sin embargo, más tarde, se procedió a su sustitución por montajes dobles instalados sobre la crujía.

El proyecto de la clase «Ariete» era una copia del de la clase «Spica» con algunas mejoras y, sobre todo, con una eslora mayor, que requería un aumento del 15 por ciento en la potencia motriz, y con una superior reserva de empuje. Esta fue utilizada para instalar dos tubos de lanzamiento más (pero no del tipo de 533 mm, notoriamente más eficaz) y para aumentar de 20 a 28 el número de las minas o la dotación equivalente de cargas de profundidad. A este respecto,

Las unidades de la clase «Ariete» eran torpederos mejorados respecto a los «Spica» y diseñados para la misión primaria de escolta de convoyes contra las amenazas de superficie.

hay que subrayar que la Armada italiana empleó los destructores de forma intensiva en misiones de minado desarrolladas con notable eficacia.

La clase «Ariete» fue puesta en grada en el bienio 1942-1943 y no antes para poder extraer cualquier posible ventaja de la experiencia bélica adquirida en el intervalo. De las 40 unidades previstas en el programa, sólo 16 entraron, efectivamente, en grada en tres astilleros navales diferentes, con los nombres de *Alabarda, Ariete, Arturo, Auriga, Balestra, Daga, Dragone, Eridano, Flonda, Gladio, Lancia, Pugnale, Rigel, Spada, Spica* y *Stella Polare*, pero únicamente el *Ariete* entró en servicio y un mes antes del armisticio. Las restantes fueron capturadas por los alemanes que las terminaron y utilizaron 14 de ellas.

Características

Clase «Ariete»
Desplazamiento: normalizado 800 t; plena carga 1 125 t.
Dimensiones: eslora 82,25 m; manga 8,6 m; calado 2,8 m.
Planta motriz: dos grupos de turbinas de vapor engranadas a dos ejes; potencia 32 000 hp.
Velocidad: 31 nudos.
Armamento: dos cañones de 100 mm en montajes simples; dos montajes simples antiaéreos de 37 mm; dos lanzatorpedos triples de 450 mm; 28 minas.
Dotación: 155 hombres.

ALEMANIA

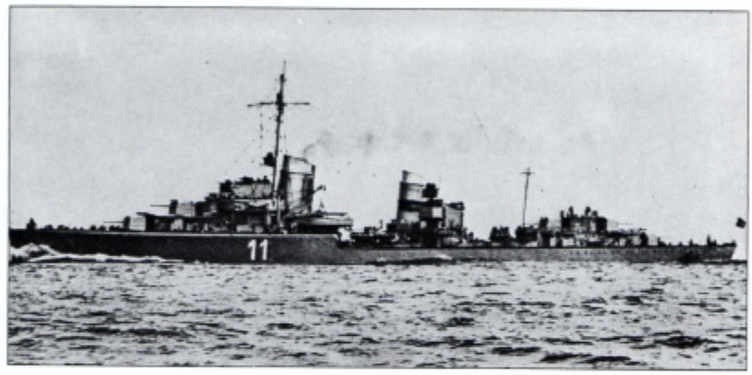
Clase «Maass» o «Tipo 34»

En los últimos meses de 1934, con la colocación de la quilla de los primeros destructores «Tipo 34» (botados en el trienio 1937-1939), los alemanes reemprendieron las construcciones de esta categoría de buques, interrumpiendo así una fase que se prolongaba desde finales de la primera guerra mundial. Los destructores de esta clase, en los que era evidente la influencia británica, tenían una considerable eslora, pero su parte proel estaba mal diseñada y tenía un escaso bordo libre, de forma que el agua penetraba en cualquier estado del mar. En cuanto al armamento, la elección recayó sobre el calibre de 127 mm de nuevo tipo (y no sobre el de 105 mm, a pesar de que ya estaba ampliamente experimentado) con el expreso objetivo de igualar el peso de andanada de los destructores franceses. Muy pronto, en la práctica, los cañones de aquel calibre, que sólo eran antibuque y no antiaéreos, demostraron ser muy seguros. Las unidades embarcaban cinco de ellos en montajes simples, subdivididos en dos grupos (tres piezas a popa y dos a proa) y cada uno de ellos disponía de su propia central de dirección de tiro dotada con telémetro.

El armamento también estaba compuesto por dos tubos de lanzamiento cuádruples de 533 mm (con cuatro torpedos de reserva) que los alemanes, al igual que los japoneses, tenían en gran consideración y emplearon con excelentes resultados en distintas ocasiones. La cubierta superior tenía dispuestos a ambos lados los raíles destinados a alojar 60 minas.

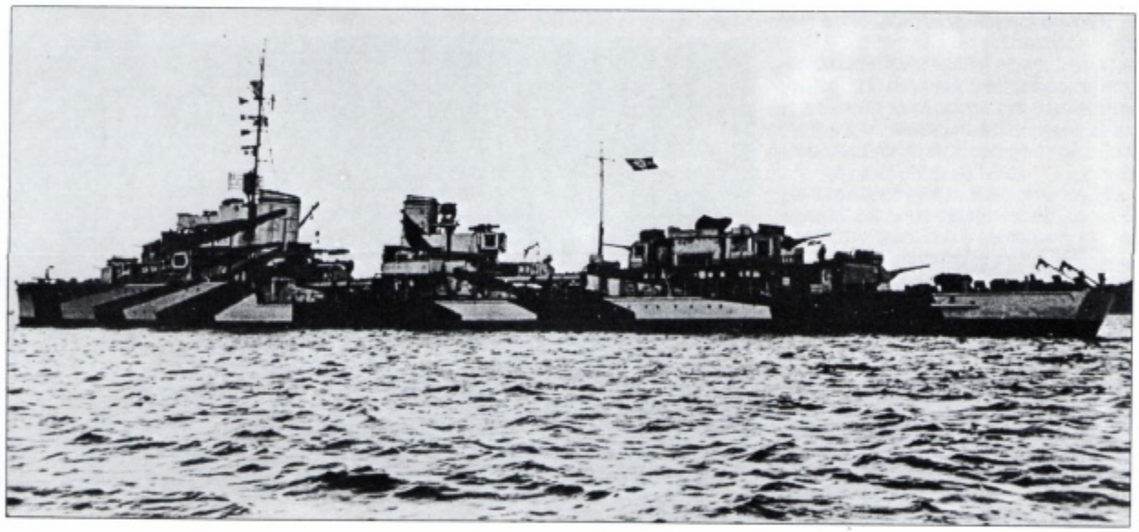
De los 22 destructores realizados a partir de proyectos muy similares, únicamente los cuatro primeros se clasificaron como «Tipo 34». Oficialmente, los 16 siguientes pertenecían a la clase «Tipo 34A» y los restantes a la «Tipo 36». Las diferencias entre ellas eran mínimas y radicaban sobre todo en el casco que, tras sucesivos alargamientos, fue unos seis metros más largo en los últimos ejemplares respecto a los cuatro iniciales.

Con una configuración puramente tradicional, los destructores de la Armada alemana clase «Maass» tenían un único defecto grave, consistente en un bordo libre insuficiente que causaba graves inconvenientes con mar gruesa.

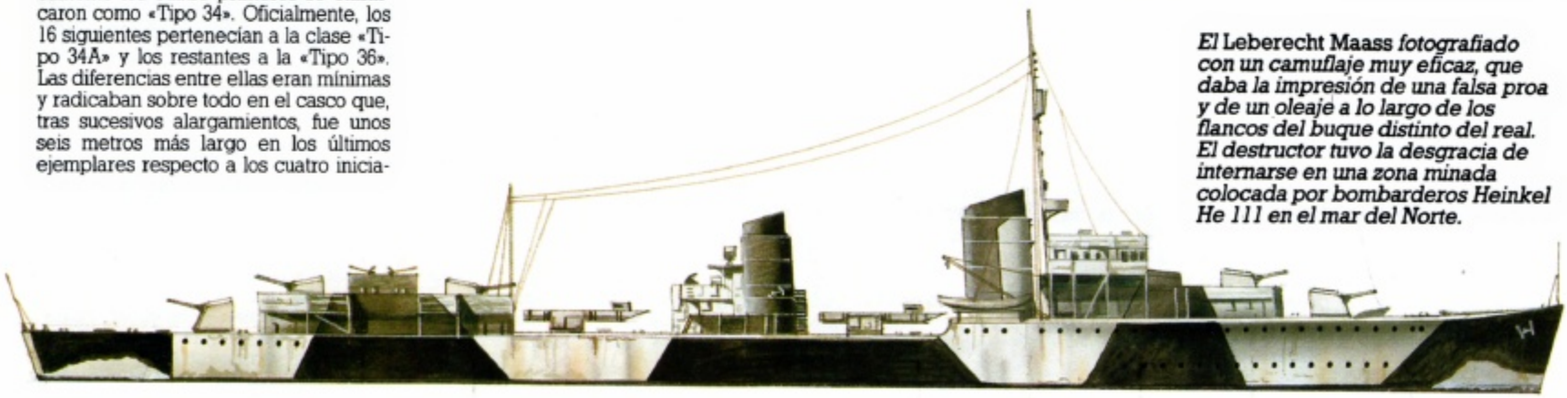


Abajo. En la clase «Tipo 34A» se embarcaron los nuevos cañones de 127 mm, en lugar de los de 105 mm, con objeto de igualar el peso de andanada de las unidades francesas del mismo período. Los últimos destructores de esta clase fueron alargados para aumentar la estabilidad.

Imperial War Museum



Imperial War Museum

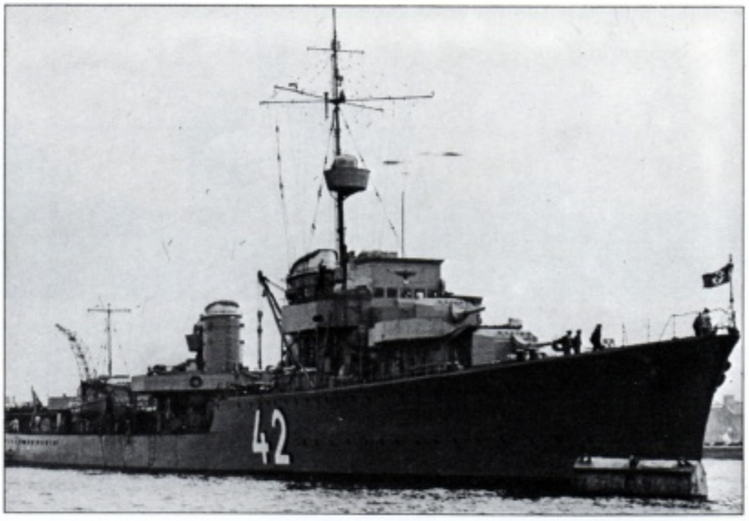


El* Leberecht Maass *fotografiado con un camuflaje muy eficaz, que daba la impresión de una falsa proa y de un oleaje a lo largo de los flancos del buque distinto del real. El destructor tuvo la desgracia de internarse en una zona minada colocada por bombarderos Heinkel He 111 en el mar del Norte.

les. El incremento de la eslora permitió mejorar parcialmente la autonomía, en sus inicios muy modesta, ya que, por razones de estabilidad, la cantidad de combustible almacenada en los depósitos de a bordo no podía estar por debajo del 30 por ciento del total.

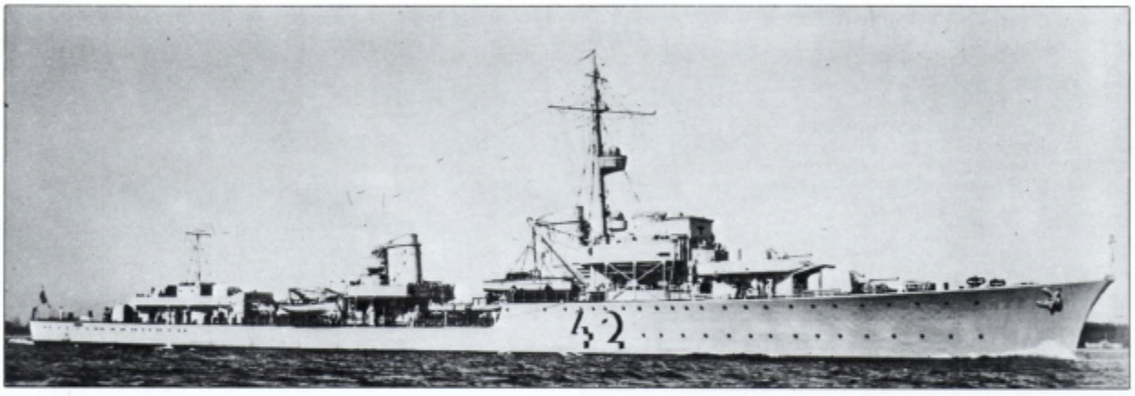
En Narvik se perdieron diez ejemplares, especialmente por errores en la acción de mando; más tarde, otros cinco se hundieron en el curso de la guerra. Los destructores de la clase recibieron los siguientes nombres: *Leberecht Maass* (Z1), *Georg Thiele* (Z2), *Max Schultz* (Z3), *Richard Beitzen* (Z4), *Paul Jacobi* (Z5), *Theodor Riedel* (Z6), *Hermann Schömann* (Z7), *Bruno Heinemann* (Z8), *Wolfgang Zenker* (Z9), *Hans Lody* (Z10), *Bern von Arnim* (Z11), *Erich Giese* (Z12), *Erich Köllner* (Z13), *Friedrich Ihn* (Z14), *Erich Steinbrinck* (Z15), *Friedrich Eckoldt* (Z16), *Diether von Röder* (Z17), *Hans Lüdemann* (Z18), *Hermann Küne* (Z19), *Karl Galster* (Z20), *Wilhem Heidkamp* (Z21) y *Anton Schmitt* (Z22).

El **Karl Galster**, *con la sección de proa muy lanzada; esta forma se adoptó en todos los destructores alemanes posteriores. Su planta motriz podía desarrollar potencialmente la velocidad de 40 nudos; sin embargo, la carencia de piezas de respuesto y las dificultades de mantenimiento nunca permitieron alcanzarla en el curso de la guerra.*



Orbis Publishing Ltd

El **Karl Galster** *era el cuarto de los seis destructores «Tipo 36» (derivados, con ligeras modificaciones, del »Tipo 34»); éste, a diferencia de las otras cinco unidades que fueron hundidas en Narvik, sobrevivió a la guerra y acabó su vida operativa con el nombre de* **Protsnyj**, *al servicio de la flota soviética en el Báltico.*



Imperial War Museum

Características
Clase «Tipo 34» (al alistamiento)
Desplazamiento: normalizado 2 230 t; plena carga 3 160 t.
Dimensiones: eslora 119 m; manga 11,3 m; calado 3,8 m.
Planta motriz: dos grupos de turbinas de vapor engranadas a dos ejes; potencia 70 000 hp.
Velocidad: 38 nudos.
Autonomía: 8 150 km a 19 nudos.
Armamento: cinco cañones de 127 mm en montajes simples; dos montajes dobles de 37 mm y seis simples de 20 mm antiaéreos; dos lanzatorpedos cuádruples de 533 mm; 60 minas.
Dotación: 315 hombres.

ALEMANIA

Clase «Z23» o «Tipo 36A»

Construidos durante la guerra, los destructores de esta clase fueron botados en el período 1940-1942. A pesar de que la Armada alemana hubiera preferido un tipo de unidades sólo ligeramente más grandes que las del «Tipo 34», adecuada para misiones de larga distancia, los ejemplares alistados fueron, finalmente, más largos de lo previsto en el proyecto inicial. Por otra parte, los cañones de la batería principal eran de 150 mm de calibre con un peso de andanada superior en un 60 por ciento y con un mayor alcance, pero debían cargarse manualmente, maniobra que resultó demasiado lenta. Poco después de la entrada en servicio de las primeras unidades, tuvo que procederse a la sustitución de las dos piezas proeles superpuestas por una torre doble con objeto de disminuir los pesos en alto. Sin embargo, esta modificación requirió mucho tiempo y la instalación resultante, satisfactoria, de forma que la mayor parte de los destructores de esta clase emprendió su vida operativa con un solo cañón en la sección de proa: esto, a pesar de la menor potencia de fuego, permitió, al menos, una sensible mejora de las cualidades marineras. Las unidades que embarcaron la torre doble experimentaron notables dificultades en mar gruesa debido a la gran cantidad de agua que penetraba por la proa. A las deficientes características de maniobrabilidad se intentó poner remedio rediseñando la sección popel y mediante la adopción del doble timón; de cualquier forma, y en líneas generales, la clase «Tipo 36A» nunca tuvo unas óptimas cualidades marineras.

A los ejemplares del Z23 al Z30 del

La clase «Tipo 36A», que representaba una versión alargada del «Tipo 36», fue diseñada para embarcar los cañones de 150 mm en torres dobles (no siempre disponibles) y en montajes simples. Estas piezas no respondieron a las expectativas despertadas, sobre todo porque la carga manual resultó una maniobra muy lenta.

Robert Hunt Library

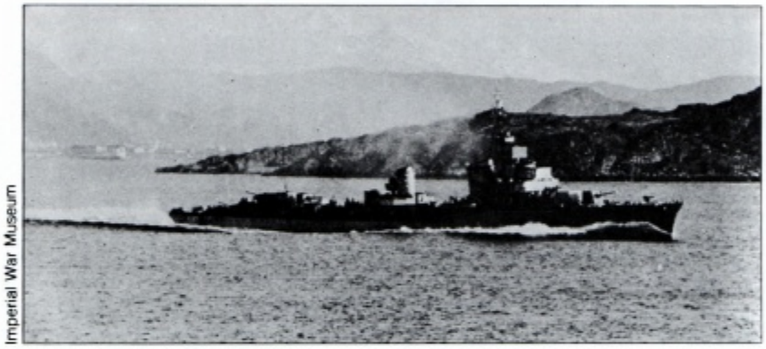
Los «Tipo 36A» fueron más maniobreros que los «Tipo 36» de los que derivaban, pero resultaron mediocres en cuanto a sus cualidades marineras, todavía más reducidas en los ejemplares que embarcaron la torre doble sobre el castillo proel.

El destructor Z37, que aparece aquí con el camuflaje adoptado en 1943 mientras operaba en el Báltico, desarrolló una actividad muy intensa en el curso del conflicto.

pedido inicial se añadieron más tardíamente otras siete, de la Z31 a la Z34 y de la Z37 a la Z39, sobre un proyecto ligeramente modificado; aunque estas unidades sólo fueron bautizadas con una sigla sin nombre, se las conoció como clase «Narvik». De los 15 buques alistados, seis se perdieron durante el conflicto; dos de los supervivientes sirvieron en la flota francesa en el decenio posterior al período de posguerra; otro (el Z38, rebautizado *Nonsuch*) fue cedido a la Armada británica como buque experimental para pruebas especiales y para la evaluación de plantas motrices de nuevo tipo.

Características

Clase «Tipo 36A»
Desplazamiento: normalizado 2 600 t; plena carga 3 600 t.
Dimensiones: eslora 127 m; manga 12 m; calado 3,9 m.
Planta motriz: dos grupos de turbinas de vapor engrasadas a dos ejes; potencia 70 000 hp.
Velocidad: 36 nudos.
Autonomía: 10 935 km a 19 nudos.
Armamento: tres cañones en montajes simples y un montaje doble de 150 mm; dos montajes dobles de 37 mm y cinco montajes simples antiaéreos de 20 mm.
Dotación: 321 hombres.



Imperial War Museum

El destructor Z25 mientras navega a toda marcha en aguas noruegas, antes de su transformación en unidad con gran capacidad antiaérea (a nivel conocido convencionalmente como «Barbara») mediante la instalación de doce montajes de 37 mm y 18 de 20 mm automáticos.

Imperial War Museum

Mientras numerosas unidades alemanas fueron hundidas en el Skagerrak tras ser cargadas con residuos de gases tóxicos, el Z39 pasó, finalmente, a la Armada, que obtuvo piezas de repuesto para otros destructores ex alemanes en su poder y aún en servicio.

ALEMANIA

Clase «Z35» o «Tipo 36B»

Las primeras experiencias, poco satisfactorias, obtenidas con los destructores armados con los cañones de 150 mm persuadieron a la Armada alemana sobre la necesidad de recurrir a las piezas de 127 mm dispuestas en montajes simples para el proyecto de siete unidades (Z35, Z36 y de la Z43 a la Z47) destinadas a formar la clase «Tipo 36B» (a excepción de las dos últimas, reclasificadas como «Tipo 36C»).

Esta medida, que generó no poca confusión, era un síntoma de la precaria situación en que se debatía la industria naval alemana, empeñada a fondo para satisfacer tanto los pedidos de construcciones para nuevas unidades como para cubrir las exigencias de reparaciones urgentes del período bélico.

En un determinado momento, el sistema se colapsó, de modo que el Z43 fue el último destructor alistado de forma efectiva. Esto sucedió en marzo de 1944, en un período muy avanzado de la guerra, en el que la flota alemana ya había desistido de realizar operaciones a larga distancia y permanecía confinada en las aguas del Báltico, relativamente seguras todavía.

Los destructores (Z35, Z36 y Z43) presentaban una configuración similar a la clase «Tipo 34» en cuanto a la batería principal; pero su armamento antiaéreo era más potente: aprovechando la reserva de empuje de las unidades fue posible embarcar dos montajes dobles de 37 mm, además de tres cuádruples y tres simples de 20 mm para intentar afrontar la amenaza aérea que, en el transcurso de los meses, parecía cada vez mayor. Al igual que todos los destructores alemanes, los tres «Z» se encontraban en condiciones de operar en función de minado con una capacidad de transporte de 76 minas.

En la noche del 12 de diciembre de 1944, estos buques, junto a dos torpederos, fueron encargados de colocar una barrera de minas a poniente del puerto estonio de Reval. Debido a una combinación de errores en la marcha de la navegación, de las adversas condiciones meteorológicas y de un comportamiento demasiado resuelto, el grupo naval se internó en un campo de minas colocado con anterioridad. Dos unidades, el Z35 y el Z36, chocaron con una de éstas y explosionaron con toda su carga y tripulación.

El Z43 sobrevivió y operó en las últimas y desesperadas semanas de la primavera de 1945 en apoyo del flanco norte del Ejército alemán en retirada. Finalmente, dañado tras chocar con una mina así como por ataques aéreos, se hundió en la bahía de Geltinger.

Características

Clase «Tipo 36B»
Desplazamiento: normalizado 2 525 t; plena carga 3 505 t.
Dimensiones: eslora 127 m; manga 12 m; calado 3,52 m.
Planta motriz: dos grupos de turbinas de vapor engranadas a dos ejes; potencia 70 000 hp.
Velocidad: 36 nudos.
Autonomía: 11 120 km a 19 nudos.
Armamento: cinco cañones de 127 mm en montajes simples; dos montajes dobles de 37 mm y tres cuádruples y tres simples antiaéreos de 20 mm; dos lanzatorpedos cuádruples de 533 mm.
Dotación: 321 hombres.

ALEMANIA

Clase «Z40» o «SP1»

La Armada alemana, tras la entrada en servicio de los grandes destructores franceses dotados con una gran potencia de fuego y notable autonomía, ordenó el estudio de un proyecto para un crucero-explorador (Spähkreuzer, abreviado en SP). A comienzos de la segunda guerra mundial, la planificación inicial, que preveía la realización de un elevado número de unidades, fue reducida drásticamente en favor de otras prioridades. Tres unidades (Z40, Z41 y Z42), canceladas en un primer momento del programa del «Tipo 36A», se reasumieron a principios de 1941 para convertirse en el tipo «*Zerstörer*» (destructor 1941), cuya construcción se interrumpió en 1942 y fue suspendida definitivamente en 1943.

Los ejemplares SP contaron con una gran autonomía, proporcionada por una configuración de la planta motriz a tres ejes (dos laterales accionadas por turbinas de vapor y el central por un motor diesel). En el proyecto presentaban una eslora diez metros más larga que la de los «Capitani Romani» de la flota italiana –aunque menos veloces que estos cruceros ligeros– con lo que hubieran tenido una plataforma muy estable, idónea para instalar los cañones del calibre principal de 150 mm, además de un mayor número de tubos de lanzamiento y un gran número de minas.

Junto a los SP, los alemanes trabajaron sobre un par de proyectos de unidades con impulsión completamente diesel. Se trataba de una configuración que gozaba de gran prestigio en Alemania, en relación sobre todo a los excelentes resultados, en cuanto a fiabilidad y economía, proporcionados en los cruceros y acorazados. La clase «Tipo 42», en principio, sólo contó con el prototipo, el Z51, una unidad de pequeño desplazamiento estándar de 2 050 toneladas, con un armamento de cuatro cañones de 127 mm. Debido a la carencia de materias pri-

El hundimiento del crucero Charybdis

A pesar del dominio de las aguas nórdicas por parte de la Royal Navy, la flota de superficie alemana debió tenerse en su justo valor. Una fría noche de octubre de 1943, un crucero ligero y destructores británicos se dirigían a interceptar un bloqueo cerca de Bretaña, mientras que, sin ser observados, cinco torpederos alemanes se dirigían sigilosamente hacia ellos.

El Charybdis, que guiaba la flotilla británica, era un crucero antiaéreo clase «Dido», armado con ocho cañones de 114 mm en torres abiertas. Dotado con radar, descubrió a las unidades alemanas que se aproximaban, pero omitió informar a los destructores de la formación.

Imperial War Museum

En la tarde del 22 de octubre de 1943, un grupo operativo de la Armada británica compuesto por el crucero ligero *Charybdis*, dos destructores de escuadra y cuatro tipos «Hunt» que, en conjunto, disponían de un potente armamento artillero y torpedero, abandonaron la base de Plymouth. Sin embargo, una fuerza naval, aún siendo poderosa en teoría, podía resultar totalmente ineficaz si sus componentes no estaban adiestrados para operar conjuntamente en un todo único bien coordinado, como puede deducirse tras el análisis evidenciado en el presente artículo.

Combates en el Canal

La misión era una más de las desarrolladas a lo largo del año precedente a la invasión de Francia, planificadas con el objeto de perturbar y desalentar los movimientos costeros del enemigo, que normalmente tenían una limitada consistencia, pero provocaban furiosos combates nocturnos que reunían todas las características de los juegos de azar, en los que unos rápidos reflejos y una buena dosis de suerte contaban más que la potencia de fuego.

Violación del bloqueo

Aquella noche, el objetivo era el *Munsterland* que, tras abandonar el estuario del Garona con rumbo a Brest, intentaba forzar el bloqueo pasando por el Canal. Poco después de medianoche, las unidades británicas llegaron a 11 km al largo de las costas de Bretaña y pusieron rumbo a poniente para interceptar al buque enemigo, mientras éste, escoltado por un dragaminas, se mantenía cerca de la costa y cinco torpederos alemanes de la clase «Elbing» navegaban más al largo, listos para el combate.

Las unidades británicas sólo conocieron su presencia a través de la interceptación casual de una transmisión de radio.

Los torpederos clase «Elbing», muy experimentados en el combate nocturno, una vez obtenido contacto por radar con el enemigo, maniobraron en consecuencia, avanzando primero hacia el norte y después hacia levante a lo largo de una ruta inversa respecto a la del grupo británico. Desde un principio, la acción de mando del crucero no estuvo a la altura de la situación. No se evaluó correctamente el peligro, ni los destructores recibieron información alguna sobre la presencia de los torpederos alemanes, ni siquiera después de su descubierta por radar a las 1.30 horas. Sin embargo, el *Charybdis* (armado con ocho cañones de 114 mm al no estar disponibles los diez de 133 mm asignados originariamente) también podía considerarse un veterano, al haber participado en la escolta de los convoyes a Malta y en el desembarco de Salerno. A las 1,45 horas, la distancia era inferior a 3 km y los torpederos alemanes, a la espera de encontrarse de un momento a otro con un huracán de fuego, se lanzaron rápidamente en línea de frente hacia el enemigo, con sus 30 tubos lanzatorpedos preparados.

Un torpedero clase «Elbing» en navegación a marcha moderada, con un camuflaje diseñado para dar la impresión de un casco más corto. Su armamento principal consistía en dos lanzatorpedos triples de 533 mm.

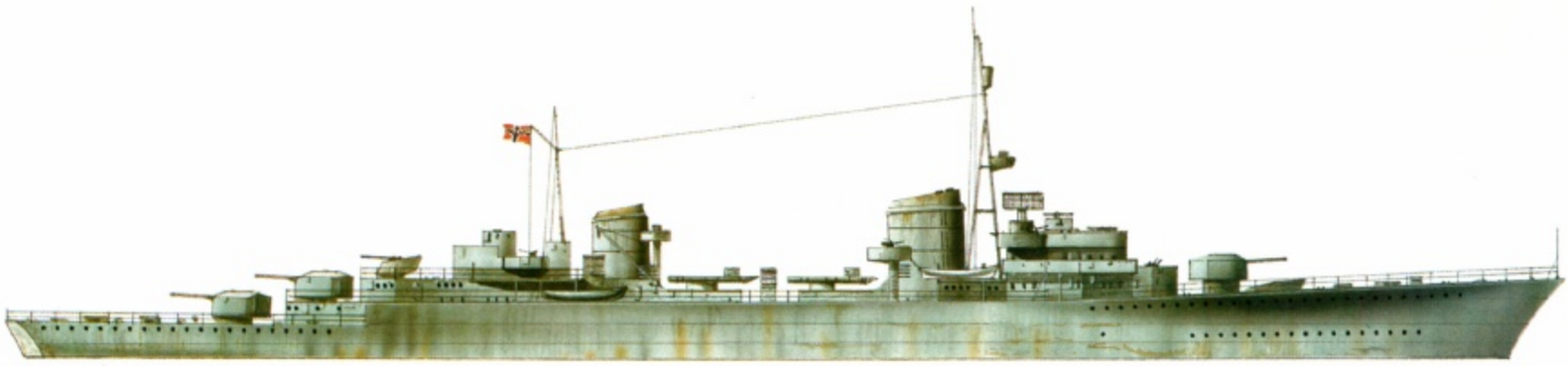
Imperial War Museum

Salva de torpedos

Con un ataque similar a la táctica japonesa, los torpederos alemanes dispararon 24 torpedos casi simultáneamente, encaminándose inmediatamente hacia el sur. En este punto, el *Charybdis* inició el tiro trazador que hizo visibles las estelas marcadas por los torpedos y su amenaza aceleró la retirada de los «Elbing». El crucero británico, a pesar de maniobrar bruscamente, fue alcanzado dos veces a babor y rápidamente se escoró. El *Limbourne*, de la clase «Hunt», tuvo que ser hundido al resultar con la proa destrozada por un torpedo. Todo esto sucedía mientras los torpederos alemanes, tras haber actuado con total sorpresa, huían sin que el enemigo disparase ni siquiera un solo proyectil. No obstante, aunque el *Musterland* logró escapar a la interceptación del enemigo, su destrucción tuvo lugar posteriormente en enero del año 1944, durante el paso de Calais.

Imperial War Museum

Torpederos alemanes a toda marcha en el Canal de la Mancha, en el curso del forzamiento de éste por los cruceros de batalla. La acción de los aviones británicos obligó progresivamente a los alemanes a operar sólo de noche; pero, como demostró el hundimiento del Charybdis, su capacidad en misiones de este tipo no debía ser subestimada.



mas, que ya se hacía sentir, la configuración a seis diesel y tres ejes tuvo que modificarse a la de cuatro diesel y un eje. Nunca pudo conocerse su efectividad real, ya que el Z51 en 1945 fue totalmente destruido por un bombardeo aéreo mientras se encontraba todavía en fase de alistamiento. Planes para la construcción de destructores diesel más grandes, no llegaron a ser realizados.

Características
Clase «SP1»
Desplazamiento: normalizado 4 540 t.
Dimensiones: eslora 152 m; manga 14,6 m; calado 4,6 m.
Planta motriz: dos grupos de turbinas de vapor engranadas a dos ejes laterales (potencia 77 500 hp) y un motor diesel sobre el eje central (potencia 14 500 hp).
Velocidad: 36 nudos (con propulsión a vapor).
Autonomía: 22 250 km a 19 nudos.
Armamento: tres montajes dobles de cañones de 150 mm; un montaje doble de cañones de 88 mm bivalente (naval y antiaéreo); cuatro montajes dobles de 37 mm y tres cuádruples de 20 mm antiaéreos; dos lanzatorpedos quíntuples de 533 mm; 140 minas.
Dotación: desconocida.

El Z40, tal como aparecía en el proyecto definitivo. Los destructores Z40, Z41 y Z42 se cancelaron del programa en un primer momento; posteriormente fueron reexaminados en 1941 y clasificados como «Zerstörer 1941». Con su gran casco, hubieran constituido una estable plataforma para los cañones de 150 mm.

ALEMANIA

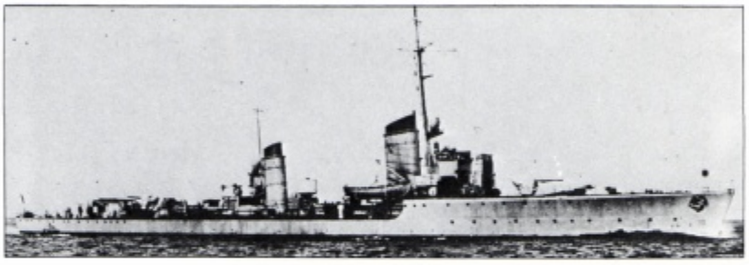
Clase «Elbing» o «T22»

Tanto en la primera como en la segunda guerras mundiales, la Armada alemana tuvo en servicio unidades tipo torpedero. En esencia, se trataba de un pequeño destructor que, desvinculado de las misiones operativas de la escuadra principal, tenía capacidad para llevar el mismo armamento torpedero y un número de minas prácticamente idéntico sobre un casco con un desplazamiento notablemente inferior. Los torpederos, cuya sigla distintiva era la letra «T», en contraposición a la «Z» de los destructores, resultaron excelentes en las pruebas. En el transcurso de los años veinte, entre los primeros buques de la nueva flota alemana se construyeron doce unidades clase «Albatross» e «Iltis» que, armadas con torpedos y tres cañones de 105 mm, todavía válidos, demostraron poseer una gran versatilidad en el transcurso de la guerra. A éstos siguieron 21 ejemplares de las clases «Tipo 35» y «Tipo 37», construidos sobre un deficiente proyecto por el que se redujeron el desplazamiento y el armamento hasta el nivel de las pequeñas unidades tipo «S» –de las que, sin embargo, no conservaron sus óptimas cualidades– y se instaló una única chimenea más maciza, que servía para las dos salas de calderas.

Después de estos torpederos poco satisfactorios, apareció la clase «Tipo 39» de la que se construyeron 15 ejemplares (del T22 al T36) en los astilleros Schichau, muy eficaces, de Elbing, ciudad de la que el grupo de buques tomó el nombre, formando así la clase homónima. Adoptada nuevamente la configuración de dos chimeneas y aunque carecía del castillo proel realzado, estas unidades parecían muy imponentes, de forma que frecuentemente fueron intercambiadas por destructores. Al aumentarse la eslora en 17 m se posibilitó la instalación a bordo, sobre la crujía del buque, de cuatro cañones de 150 mm en montajes simples, además de los dos lanzatorpedos tradicionales triples. La botadura de estos torpederos se efectuó en el trienio 1942-1944.

Al igual que la mayor parte de los torpederos, los «Elbing» se utilizaron con gran intensidad en las aguas francesas y entablaron numerosos combates a lo largo de las costas bretonas con los destructores británicos clase «Tribal» basados en Plymouth.

Características
Clase «T22»
Desplazamiento: normalizado 1 295 t; plena carga 1 755 t.
Dimensiones: eslora 102 m; manga 10 m; calado 2,6 m.
Planta motriz: dos grupos de turbinas de vapor engranadas a dos ejes; potencia 32 000 hp.
Velocidad: 33,5 nudos.



Imperial War Museum

Autonomía: 9 300 km a 19 nudos.
Armamento: cuatro cañones de 105 mm en montajes simples; dos montajes dobles de 37 mm y seis simples de 20 mm antiaéreos; dos lanzatorpedos triples de 533 mm; 50 minas.
Dotación: 198 hombres.

El Albatross incorporó cambios derivados de la experiencia obtenida en el conflicto de 1914-1918. Armados con seis tubos lanzatorpedos de 105 mm, los tipos «Albatross» sirvieron como buques polivalentes en el curso de la segunda guerra mundial.

Robert Hunt Library

El humo sale de los flancos del torpedero T24 (en primer plano), en la boca del puerto de la Gironda en agosto de 1944, que titubea bajo una lluvia de cohetes lanzados por aviones Beaufighter de la RAF. El T24 se hundió, mientras el destructor Z24 de su misma formación zozobró poco después.